

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

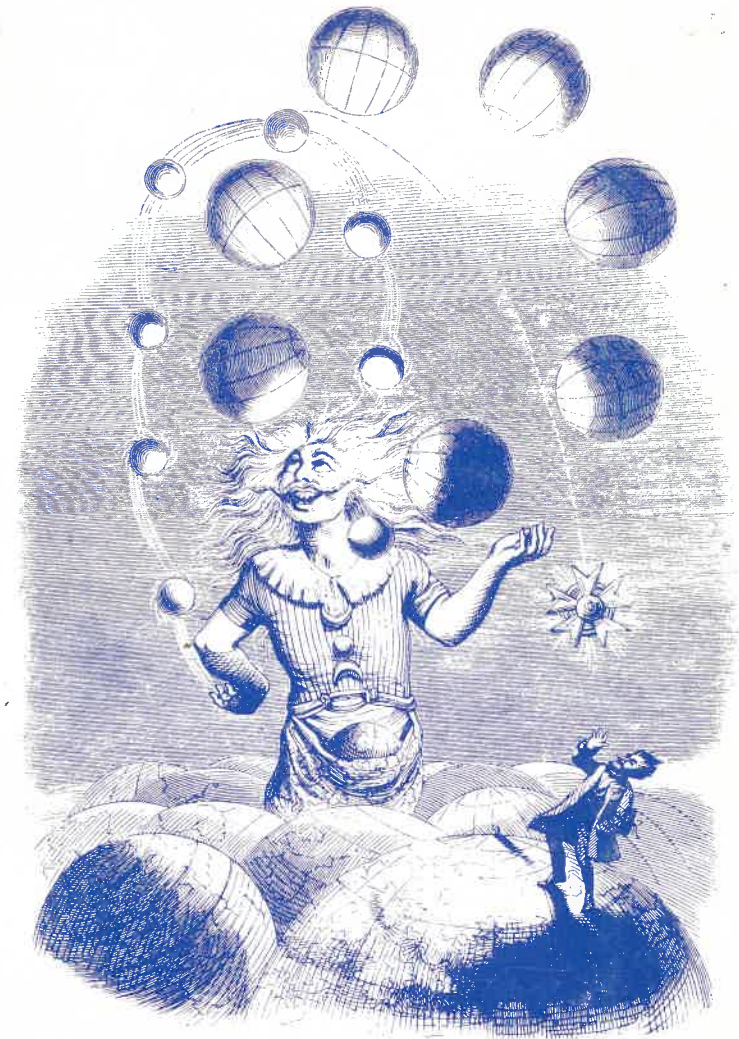
EPOCA IV N° 4 AÑO 1991

Dibujos de:

"Bizareries and
fantasies of Grandville"

"Un autre monde"

Dover Publications, INC.
NEW YORK, 1974



A juggler of universes, with a meteorite in the form of the Cross of the Legion of Honor.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TECNICAS DE GRUPO

Fundada en 1972

MIEMBRO DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA DE GRUPO
(IAGP)

Presidente de Honor: J. Palet. **Socios de Honor:** L. Pelayo, F. Peñarrubia. **Presidentes Anteriores:**

A. Gállego, J.L. Martí-Tusquets, J.L. Moreno, L. Cabrero, J.L. Lledó, R. Inocencio, P. Falcón.

Socios Correspondientes: F. O'Donnell, J. Durand-Dassier, H. Kesselman,

E. Pavlovsky, M. García Barroso, S. Whitely, G. Leutz

JUNTA DIRECTIVA:

PRESIDENTE

Francisco del Amo del Villar

VICEPRESIDENTA

María Josefa García Callado

SECRETARIA

Paquita Alonso Usabiaga

VICESECRETARIA

Concepción Oñeca Eransus

TESORERO

Marino Alvarez Minguez

VOCAL DE PRENSA

Hanne Campos

VOCAL ZONA NORTE

Enrique Alonso Espiga

VOCAL ZONA ESTE

Concha Pastor Moreno

VOCAL ZONA CENTRO

María Antonia Vega González

VOCAL ZONA SUR

Javier Díaz Estévez

VOCAL LIBRE

Roberto Inocencio Biangel

VOCAL DE FORMACION

Pablo Falcón Alonso

XIX SYMPOSIUM SEPTG

Vitoria (Alava) 28, 29 y 30 de Abril de 1991

«Los Fenómenos Grupales en la Comunidad Terapéutica»

COORDINADOR DE LA PONENCIA:

Javier Díaz Estévez

Victor Ortega Zarzosa

COORDINADOR DEL SYMPOSIUM:

CONSEJO EDITORIAL DEL BOLETIN:

LUIS CABRERO

Terapia Familiar Sistémica

CONCEPCION DE DIEGO

Análisis Transaccional

PABLO FALCON

Grupo Creativo

PILAR GONZALEZ

Psicología del Grupo

ROBERTO INOCENCIO

Psicodrama

JOSE LUIS LLEDO

Psicoanálisis

LUIS PELAYO

Bioenergética

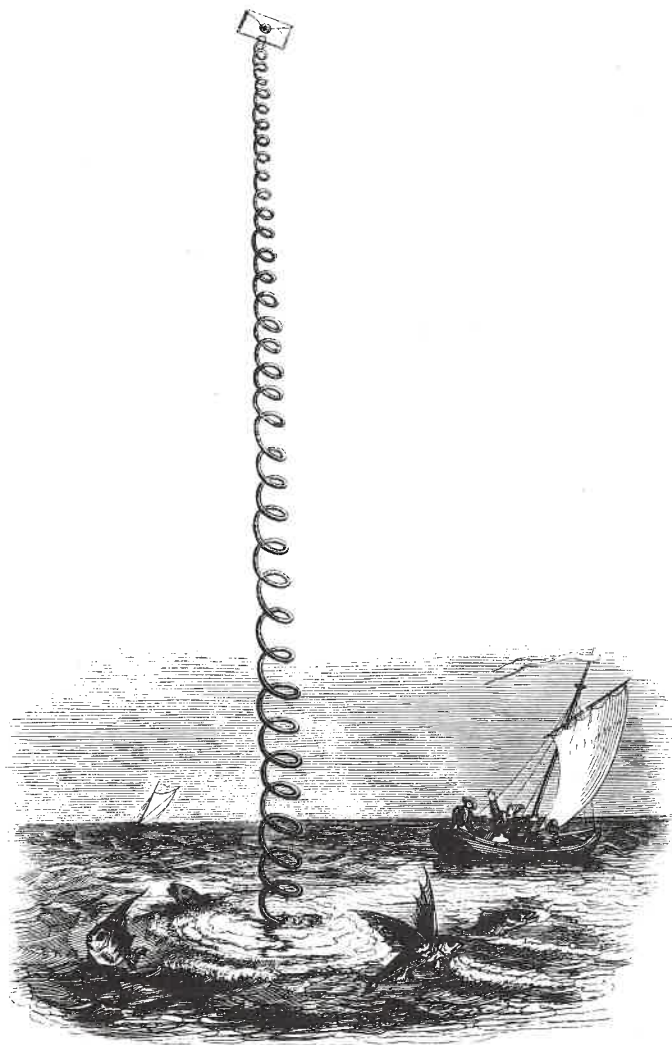
FRANCISCO PEÑARRUBIA

Gestalt

Boletín de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo

INDICE

EDITORIAL	3
INVITACION AL DIALOGO	5
DESDE LA PRESIDENCIA	5
DESDE LA VICEPRESIDENCIA	10
DESDE LA VICESECRETARIA	12
DESDE LAS VOCALIAS	13
Vocal Zona Norte	13
Vocal Zona Este	16
Vocal de Prensa	17
DESDE LA PONENCIA Y LOS ORGANIZADORES DEL SYMPOSIUM	19
COMUNICACIONES DE LOS MIEMBROS	20
Joan Palet	20
Pablo Poblacion Knappe	22
Roberto Inocencio	24
ARTICULOS Y TRABAJOS	27
«TODO SE HACE EN EL MISMO TALLER» por María Josefa García Callado	27
ENCUENTRO CON LAS TEORIAS A TRAVES DEL DIALOGO CON LOS COLEGAS QUE LAS SOSTIENEN	33
INTRODUCCION DEL ESPACIO	33
ASIGNATURA PENDIENTE: FORMACION Y FORMACION CONTINUADA	35
«PASADO Y FUTURO DE LA SEPTG COMO INSTITUCION FORMATIVA» por Joan Palet	35
«UN MEMORANDUM AL TEMA DE FORMACION» de Joan Campos a Javier Díaz	40
RESEÑAS DE LIBROS	43
CONGRESOS Y ACONTECIMIENTOS DE INTERES	45
LA PRIMERA REUNION DE UNA RECIEN FORMADA ASOCIACION DE GRUPO: A.P.A.G	45
UNA NUEVA REVISTA: VINCULOS	46
DIRECTORIO DE LA SEPTG	49



An undersea message from Krackq arrives by spring.

EDITORIAL

Uff! Estoy emocionada. Pensaba que iba a dar un paseo en una Mallorquina, pescando un poco por aquí y por allí, y me encuentro en la sala de máquinas de un velero de no sé cuántos metros de eslora, lanzado viento en popa a todo drapo, dispuesto a dar la vuelta al mundo! Y yo, que apenas sé nadar. Se me antoja solo una salida, para mi la de siempre: Confianza en la tripulación.

Nuestros instrumentos: nuestras cartas de navegación que vamos construyendo a medida que avanzamos; la brújula que nos marca el objetivo en el horizonte en los diversos momentos; unos puntos de referencia, las estrellas, que nos informan sobre donde nos encontramos; y, sobre todo, el cuaderno de bitácora cuya lectura y relectura nos permitirá corregir el rumbo hacia el futuro.

No quisiera desviar la atención de las contribuciones al presente número que bien se merecen ser leídos desde el lugar de cada cual dentro de la SEPTG. Sin embargo, durante el proceso de compendiar vuestros escritos e intentar situarme en este lugar que me habeis asignado he leído algunos rumbos que se han seguido, tan bonitos que no puedo menos que hablarlos de algunos de ellos.

Los padres fundadores de nuestro Boletín tienen nombre: Pablo Población Knappe y Rocío Fernández Ballesteros. Su Editorial en el Número 1, el 30 de Abril de 1981 es digno de ser leído aunque no podemos reproducirla aquí. Las primeras ideas: establecer con-tacto entre todos los miembros de la Sociedad, mediante una mayor comunicación intergrupar llegar a ampliar el campo de conocimientos compartidos para intentar alcanzar unas conclusiones teóricas, que al romper los esquemas y constructus prejuiciados por distinto factores históricos y «científicos», fueran de una realidad común, aportaran un lenguaje unificado, y unas técnicas y métodos refrendados por la experiencia también común... Pablo estaba presente, una vez más, como coordinador de la ponencia del XVIII Symposium de la SEPTG el Mayo pasado en Madrid, pero esta vez ya no iba de padres sino de paradigmas. Lo simbólico ha ido haciendo sus marcas. Si la identificación con los padres nos lleva a «hacer como» o «no hacer como», los paradigmas nos llevan a modelos de pensar, de sentir, de estructurar el conocimiento... La mayoría de edad nos debería llevar a cuestionar no a nuestros padres sino a los paradigmas que nos transmitieron y con los que nos identificamos.

En el Boletín No. 2 del Julio 1983, María Josefa García Callado publicó un trabajo sobre «Las Escuelas de Padres» que lo prologa con un homenaje a su generación... que lleva en su pasado inmediato el lastre de una estructura autoritaria, y en su futuro inmediato la sombra de la inadaptación... Dice «Hemos querido curar a nuestros hijos las llagas de nuestra niñez, y nos hemos equivocado. No queríamos tener hijos

reprimidos, pero tampoco queremos tener hijos delincuentes... Una generación que se quedó sin patrones de referencia familiares ni educativos, y que no tuvo más remedio que afrontar el riesgo del cambio y el riesgo del error... ¿Dónde aprendemos a ejercer el amor inteligente?, ¿la autoridad bondadosa per firme?, ¿a saber cuál es el lugar que ocupa la identidad de cada cual en la familia actual?, se pregunta. También nos habla de la función del experto en aquel trabajo... «nunca olvidemos que el objetivo fundamental es enseñar a pensar y enseñar a buscar, y que este objetivo prima sobre el de enseñar contenidos, sin lateralizar, por supuesto, el campo de los contenidos». En el presente número Pepa, nuestra actual Vice-presidente, nos comunica uno de sus proyectos en curso con el título sugerente «Todo se hace en el mismo taller» y nos habla de nuevo de la función de «experto» a un nivel de elaboración personal que lleva la marca de los años transcurridos. Quizás lo más bonito del trabajo es que se dirija a sus colegas no para presentarle un trabajo hecho sino como a aquella «otra instancia» donde poder preguntar «¿qué os parece?».

Algo me decía todo aquello sobre cuestiones que están presentes a múltiples niveles sobrepuestos en la SEPTG, relacionado con las ideas que surgen en el presente número del Boletín. Por ejemplo, cuando Patxi nos dice que «la SEPTG constituye un grupo grande muy particular... con un proceso dinámico latente que año tras año crea el mejor marco que le es posible para desarrollar un tema específico. Creo sinceramente que es otra forma de hacer Ciencia... su naturaleza y su valor es precisamente el de moverse por el filo de la navaja desde el que cualquier deslizamiento es posible...», idea retomada por Pablo citando a Joan Palet cuando dice «quizás este caminar por la cuerda floja, sin llegar a can-sarse, parece que fué la tónica de esta reunión (sobre paradig-mas) donde la palabra reina fue integración». Que duda cabe que la elaboración sobre «la función de Vocal de Zona» lleva la pregunta de «experto», del lugar del profesional representante de..., aún más allá de la familia y de la consulta y la interroga sobre su significado entre colegas de diferentes orientaciones y prácticas.

Sí, es cierto, en este intento de saber donde yo me encontraba en esta sala de máquinas he seguido el hilo de cada cual en nuestra Sociedad a través del tiempo. Pero, no quiero abusar de este pri-vilegio de tener la pluma en la mano, o más bien los dedos sobre el teclado, y mucho se quedará en el tintero para sacar su cabeza entintada en algún otro momento. Os dejo a vuestra lectura. No olvideis de escribir!

INVITACION AL DIALOGO

DESDE LA PRESIDENCIA...

Francisco del Amo escribe:

Queridos amigos:

Mi presencia en éstas páginas la debeis en buena medida a Hanne Campos que ha sabido poco a poco, ir diluyendo mi resistencia a institucionalizarme. Siempre he sido más partidario de la comunicación informal, de la carta a los amigos que de la seriedad de éstas páginas pero es verdad que nuestra institución, nuestra S.E.P.T.G. se ha dotado de éste instrumento que es su Boletín como la materialización de su deseo de dejar una huella de su andar, de su sentir y pensar. Hanne lo ha entendido perfectamente y me ha ayudado a entenderlo a mí.

Su diseño del Boletín es una lección de cómo entender el trabajo grupal. Se trata de abrir espacios estructurados de comunicación. Un marco, un recuadro sirve como título, como espacio virtual donde materializar el aquí y ahora del deseo. La Historia se irá escribiendo. Yo escribiré un capítulo, tú escribirás otro y poco a poco seremos tú y yo historia en esta Historia.

Durante años y años el Boletín ha reflejado una realidad. La de la parte silenciosa de nuestra Sociedad que es la más importante. En éstos últimos años el Boletín ha reflejado otra realidad. La S.E.P.T.G. tiene poder de convocatoria de espacios de encuentro y comunicación capaces de producir todo ése material de trabajo y reflexión.

Hoy, después de casi dos años de Presidencia no sé si me siento capaz de interpretar el silencio en nuestra Sociedad. He recibido cartas que me hacen pensar en que ése silencio esta hecho de reproches, de resentimientos, de frustraciones y de otros etc. sin mayor interés. Hay desvalorización e incomprensión. Creo que en última instancia, la S.E.P.T.G. no satisface la mayor parte de las necesidades que tenemos.

Otras Sociedades dan «reconocimiento, prestigio, poder, cierta seguridad, garantías de ortodoxia, puntos para el curriculum y quizás un largo listado de etcéteras que ya ni se me ocurren». Lo pongo deliberadamente entre comillas porque no creo que las palabras entrecomilladas respondan realmente a las expectativas al respecto de sus miembros.

Creo haber entendido en la invitación de Hanne la oportunidad de crear un espacio nuevo, que bien merece ser creado. Un lugar para la expresión abierta y sincera de nuestra experiencia. Precisamente el espíritu que animó nuestro

Symposium en Babia: Conocernos más sinceramente. Jústamente un espacio de honestidad imprescindible para el conductor de grupos.

Quizás la Presidencia que me ha correspondido me ha estimulado a ocuparme más de asuntos internos que de externos. Asistir al Congreso de Amsterdam de la I.A.G.P. sobre Alienación y Encuentro tuvo también su importancia a la hora de entender qué es presidir una actividad grupal y qué es dirigirla.

Me debió coger sensibilizado Pilar Gonzalez cuando me escribieron pidiéndome «como Director de de S.E.P.T.G.» el Aval de Nuestra Sociedad para el Master de grupos que programaba en la Universidad de Barcelona y mi presencia como «Director» en una Mesa Redonda sobre los grupos en la Clínica.

Ni Pilar Gonzalez necesita a la S.E.P.T.G. ni la Universidad de Barcelona necesita a la S.E.P.T.G. para avalar un Master de Grupos pero en el programa figuraban varios miembros de nuestra Sociedad como profesores y además representaban líneas de trabajo muy diversas dentro de un programa integrado y creí junto con la Junta Directiva que Pilar nos estaba echando un piropo útil para sus alumnos.

Yo le contesté garantizando el aval y mi presencia pero puntualizándole mi calidad de Presidente y no de Director. Pilar me compadecía en su Carta por ser Director y yo le explicaba que si lo fuese no habría en el mundo compasión suficiente para mí ya que pretender dirigir nuestra Sociedad sólo puede ser fruto de un grave desequilibrio mientras que presidirla es un placer.

Ella retomó nuestro epistolario en la presentación de la Mesa Redonda con lo que me dió pie a dar la más hermosa de las lecciones que puede darse sobre trabajo con grupos. Uno, como conductor de un grupo no es Director sino Presidente del proceso grupal.

Gracias Pilar por habernos dado la oportunidad de colaborar contigo en una lección tan preciosa junto con Joan Palet y a todos los miembros de la S.E.P.T.G. que habeis participado en ése Master. Gracias a tu convocatoria nos reunimos varios miembros de nuestra Sociedad entre ellos Luis Cabrero a quien desde aquí quiero comprometer para Vitoria 91 con toda su experiencia.

Quiero agradecerte también la tarde que me hiciste pasar hablando contigo de tu trabajo y tus proyectos. Esta Sociedad tan dada a dilapidar recursos necesita una Presidenta como tú que desde tu rincón conquistado a la Universidad con dolor y esfuerzo pueda subrayar el valor de las cosas y las relaciones y la necesidad de reciclarlo todo como tú sabes hacerlo sin desperdiciar nada. Y como Presidente y como persona gracias Pilar por darme la oportunidad de conocerte «en tu salsa».

Si como le decía a Pilar, dirigir la S.E.P.T.G. puede ser un drama para el que no haya en el mundo compasión suficiente, presidirla puede ser un placer cuando

Victor Ortega te invita a Vitoria a supervisar los preparativos del Symposium.

Victor, con la ayuda de Paqui ha encontrado un lugar delicioso para celebrar el Symposium. A mi juicio, tanto por su realidad como por su significación histórica, el Palacio que ocuparemos reúne unas condiciones que hacen pensar en un Symposium fructífero en experiencia de lo que es un trabajo con la parte sin perder de vista el todo. Un trabajo en la avanzadilla sin olvidar la importancia de las defensas que han de quedar reconstruidas tras la obra. La historia del Palacio nos recuerda que para crecer es preciso abrir brecha en las antiguas murallas defensivas para reconstruirlas después un poco más adelante de donde estaban. Tenga ya que ver o no con su historia lo cierto es que el Palacio está al lado de la Iglesia de la Virgen Blanca, centro de convocatoria de la Comunidad Vitoriana para sus fiestas patronales.

Si además Victor y Paqui piensan tratar a la S.E.P.T.G. como trataron a su Presidente y esposa os aseguro que Vitoria se va a transformar en la sede de la hospitalidad.

El Symposium de Vitoria 91 ya ha producido riqueza para la S.E.P.T.G. en el incremento del fichero de distribución de Información que ahora incluye las direcciones de casi todos los Centros de Trabajo de Profesionales de la Salud Mental de la Zona Norte.

Con respecto a la coordinación de la Ponencia del Symposium me parece importante señalar que el hecho de que una persona, Javier Diaz se encargue de la tarea no exime de responsabilidad al resto. Así parece haberlo entendido la Vocalía de la Zona Norte convocando una reunión a la que tuve el placer de asistir y en la que la Ponencia del Symposium fué un tema más de los que allí se abordaron. Enrique supongo os informará al respecto y a mi sólo me queda felicitarle por su iniciativa y por su realización.

Aunque algo más lejanas sé que ha habido otras en las distintas vocalías y quizás agradecer a Hanne su esfuerzo por estimular desde la Vocalía de Prensa un movimiento más coordinado en éste sentido. No hay tradición al respecto pero quizás debería tomarse ésto como punto de arranque de un modo de hacer en el que nuestros trabajos y esfuerzos, nuestra participación activa en las tareas comunes dejaran rastro escrito en el Boletín o en otras publicaciones. Esto que seguramente facilitará a Javier su tarea de este año puede ser una manera de ir escribiendo nuestra historia y dejar rastro de nuestro andar.

Mirar a la historia ha sido una preocupación de ésta Presidencia compartida con la Junta Directiva. Me ha tocado presidir una S.E.P.T.G. ya en mayoría de edad que debe responsabilizarse de su historia y su realidad.

El trabajo realizado por las Juntas Directivas anteriores ha permitido tener

actualizados algunos datos sobre los cuales esta Presidencia se hace algunas preguntas en la esperanza de que responderlas sea asumida como una responsabilidad común de toda la Organización.

¿Porqué la S.E.P.T.G. funciona grupalmente como una mayoría silenciosa y tan poco participativa?. A penas 20, 25 miembros asisten a los Symposiums y Asambleas y no son siempre los mismos.

¿Porqué son tantas las personas que dejan la S.E.P.T.G. sin despedirse formalmente, utilizando el recurso de no pagar las cuotas?.

Tanto silencio me hace preguntarme ¿Qué es lo que no puede decirse en la S.E.P.T.G.? ¿Qué es lo que no puede escucharse en nuestra Organización?.

¿Porque nuestra Sociedad es tan poco respetuosa con el deseo de sus miembros que deciden dejar de serlo y los mantiene años y años como «miembros fantasma» persiguiéndolos y tratándolos como si fueran socios morosos?.

Hasta casi una tercera parte del último Directorio publicado en el Boletín estaba en ésta lamentable situación. Esta falta de respeto con los ex-socios llevaba emparejada otra falta de respeto con los socios ya que una buena parte de sus cuotas se dedicaban a mantener ésta pseudosociedad. Dado lo desfasado de las cuotas, cuando Marino hizo las cuentas y puso números a los hechos, las cifras que constan en actas, ponían los pelos de punta. Creo que todos aprendimos en vivo algo sobre el costo que tienen en los grupos los duelos no hechos, las separaciones no reconocidas ni aceptadas.

No sé si algún día podremos analizar éstos hechos pero también hemos descubierto algo que mis colegas de la Junta Directiva me han oído frecuentemente en éstos años. A los ex-miembros de la S.E.P.T.G. no se les da de baja, se les mata. Y es así. No se sigue la relación con éstas personas. Yo estoy seguro de que antiguos miembros de nuestra Sociedad no han sido informados ya jamás, salvo por cauces de relaciones personales, de nuestras actividades, de los symposiums. etc.

Independientemente de la elaboración de las posibles respuestas que seguro no es inmediata, puesto que no es preciso mantener situaciones inoportunas o ajenas a la realidad, hemos procedido a tomar algunas medidas correctoras.

Secretaría y Tesorería han hecho un esfuerzo por reconstruir la realidad de nuestra Sociedad. Por una parte han desarrollado una campaña para dar de baja efectivamente a toda ésta parte de la Sociedad que no lo era de hecho, añadiendo una disculpa por nuestro comportamiento. Mi esperanza es haber llegado personalmente con nuestra disculpa a todas las personas a las que hemos perseguido y si no ha sido posible, quiero desde aquí hacer oficial ésta disculpa y extensiva a todas las personas a quienes la S.E.P.T.G. haya sometido a tal acoso.

Secretaría está intentando un tremendo trabajo de reconstrucción del fichero de

la S.E.P.T.G. en términos de recuperar a tantas personas que han sido miembros de nuestra Sociedad y con quienes no se mantiene ningún contacto habitual.

Tesorería tiene encomendada la elaboración de datos específicos de ingresos y gastos, sobre los que establecer criterios de prioridades y eventualmente la elaboración de un presupuesto detallado en el que las distintas actividades reciban el apoyo institucional que se apruebe. De momento parece prioritario primar la comunicación de gran difusión: correo, Boletín que facilite la información a todos los miembros y su participación en tomas de decisiones, elaboración de candidaturas para cargos, organización de symposiums etc. La tendencia es a que los gastos estables (Boletín, Symposium) se autofinancien y esto es tarea de todos ya que todos podemos tratar de buscar subvenciones. Ni el Boletín ni el Symposium ni nada en nuestra Sociedad debe ser entendido como responsabilidad exclusiva de nadie en concreto. Es de todos.

Desde ésta perspectiva, la contabilidad de los symposiums pertenece a la S.E.P.T.G. no tanto en sus números detallados cuanto en su globalidad. No es un interés fiscalizador ni inquisitorial el que sustenta ésta afirmación sino el de no perder información sobre el funcionamiento de nuestra Sociedad. Un Symposium de la S.E.P.T.G. con déficit es tan Symposium de la S.E.P.T.G. como otro con superavit y ambos motivo de reflexión para todos nosotros. Sé que esto ha creado problemas recientemente entre nosotros pero pese a ello no creo que una Sociedad como la nuestra que reclama con todo derecho histórico el decanato en el campo del trabajo con grupos, pueda considerar que algo de su funcionamiento no pertenezca a todos.

No hace mucho, en el encuentro de la Zona Norte de Bilbao, comentaba que en todos éstos años voy teniendo la sensación de que la S.E.P.T.G. constituye un grupo muy particular. Un grupo grande con un proceso dinámico latente que año tras año crea el mejor marco que le es posible para desarrollar un tema específico. Creo sinceramente que es otra forma de hacer Ciencia. No es la forma programada y dirigida sino la que surge espontáneamente como fruto del aquí y ahora del Grupo. Algo muy parecido a lo que ocurre en nuestros grupos terapéuticos que enriquecen la vida de nuestros clientes.

La riqueza dinámica acumulada en un grupo de profesionales con tan larga historia es incalculable y ésta es una riqueza que nos pertenece a todos. Es la Cultura Grupal de la S.E.P.T.G. Motor y recurso fundamental del enriquecimiento que nuestra vida profesional pueda encontrar en ella.

Yo creo que esta riqueza no se limita a los symposiums. Las reuniones de la Junta Directiva son trabajo y contribuyen a preparar el Symposium. La vida de las Vocalías de Zona en cuanto hay encuentro y reunión producen material científico.

Concha y Enrique pueden dar buena cuenta de éllo, en lo que hace a éste Symposium. La S.E.P.T.G. hizo ciencia a su manera en la Universidad de Barcelona etc.etc. y es importante que quede rastro de todo esto.

Un grupo como éste debe cuidarse con especial mimo, con un pro-fundo reconocimiento de su valor tanto como de su riesgo. Sabiendo que su naturaleza y su valor es precisamente el de moverse por el filo de la navaja desde el que cualquier deslizamiento es posible.

En mi experiencia un grupo se cuida realmente cuando se mantienen las condiciones de contrato entre sus miembros y en ello estamos, más específicamente la Vicesecretaría, rastrellando en nuestros escritos la evolución y el sentido de nuestros vínculos a lo largo de los años. ¿Qué marco referencial hemos dado a nuestras relaciones?. Victor Ortega estuvo en ello y ahora lo está Conchi Oneca y mi esperanza es que esto arroje luz sobre nuestro marco referencial y que esta claridad traiga rigor y la consecuente flexibilidad a nuestras relaciones para hacer nuestro trabajo más fructífero.

Esta presidencia ha entendido que su función es clarificar al máximo nuestra realidad como Sociedad, los límites de nuestras relaciones como miembros, las atribuciones de nuestros cargos electos. Cosas en fin, tan simples como identificar como asistent-es al Symposium a quienes hayan pagado la inscripción o hayan sido invitados por la Organización. Quizás otras Sociedades puedan permitirse pequeñas transgresiones aparentemente intrascen-dentes. En la S.E.P.T.G. no creo que haya nada verdaderamente intrascendente.

Con mis mejores deseos para el año nuevo y con mi invitación a todos a participar en el Symposium de Vitoria.

Francisco del Amo

DESDE LA VICEPRESIDENCIA...

Pepa Garcia Callado comenta:

De la primera reunión de la Junta recuerdo varias cosas, de distinto orden. Las correspondientes al Orden del día las recuerdo muy en general, porque la memoria de Paquita Alonso me inspira una total confianza, y por tanto estoy segura de que quedó todo muy bien recogido por ella, y por alguien más que en algún momento, creo recordar, le echó una mano. Así es que yo voy a centrar mi comentario en la impresión que mantengo más viva aún todavía a finales de año, casi dos meses

después: el clima.

Cuando digo clima no me estoy refiriendo al clima en cuanto al calor producido por la calefacción, que andaba estropeada por aquellos días en esta casa, (y se trataba de los días de la ola de frío...), sino más bien al clima de lo humano, un clima verda-deramente grato, no solo por cordial, sino por la naturalidad con la que se desarrollan estas reuniones.

«... Hay que ver... han pasado la noche de viaje, y aquí los tienes, tan comunicativos, con las ideas tan claras... qué agrada-ble, yo que por las mañanas estoy zomby... me gustaría empezar así todos los días, con esta algarabía y esta naturalidad... es una lástima que falte Javier... Caramba con Hanne... esta mujer es enciclopédica... qué envidia... Es muy posible que el proyecto del Boletín siga por el buen carril, y se convierta en un instrumento posible... Si el Boletín funciona será el mejor portavoz del siguiente proyecto, el de organizar las cosas en relación con el Tema de la Formación, o Formaciones...»

Pensando todo esto se me había ido el santo al cielo cuando llegaron los de Vitoria me tocó aterrizar más en lo concreto... ¿desde cuál musaraña?... ¡Vaya Vicepresidenta que os ha tocado este año!!!

Como nos enredamos un poco con el asunto de la cuantía de la matrícula del Symposium y demás asuntos, que Victor los tenía muy bien atados, me volví a mi musaraña... Es muy probable que seamos como todos, gente de fiar, y de vez en cuando mala gente... pero esta prontitud para entrar en la comunicación grupalmente es una característica especial de esta Asociación... ¿Lo da la profesión?... No exactamente, en algunos de otros grupos no se respira esta naturalidad... ¿Será fingida, aprendida en el Psicodrama?... No me da «a la nariz»... Qué bien se esta aquí... Hacer grupo bate mucho, educa, educa... creo que es el mejor sistema de educar en la comunicación... La Psicoterapia individual restaura los cauces para la Comunicación, pero es en el grupo donde se aprende a andar por ese cauce, míralo... cómo se nota... esto tiene algo más... Pobre Palet, qué cara de cansancio tiene, toda la noche en el tren... Concha y María Antonia estan muertas de frío... cuánto siento no tener una estufa... pero... qué frioleras... claro, están tan delgadas... Vaya!, ya empiezo a hablar como mi madre...

Según bajábamos a comer se me vino a la memoria la cara de preocupación de Paco por el malentendido con Luís en el Symposium de Madrid... Si el estanque del Retiro se pudiese tragar algunos momentos de la vida... ¿verdad Paco?... Luís, aprovecho para man-darte el abrazo de todos, porque se lo noté en la cara, y el mio más fuerte.

La verdad es que siento algo agradable cuando pienso en la próxima reunión. Además ya me he comprado una estufa por si se diera la calamitosa coincidencia...

DESDE LA VICESECRETARIA...

Conchi Oneca Eransus escribe...

Estimados Compañeros:

Desde la Vicesecretaría agradezco la oportunidad que me brinda el Boletín para felicitaros la entrada en el Nuevo Año.

En nuestra última Asamblea en Madrid, me comprometí con vosotros en la tarea de «rastrear» (éste fué el término que se utilizó) toda la información posible recogida en nuestras Actas.

Mi pretensión me llevó a desear hacer «un buen trabajo». Bien estructurado, esquemático señalando las «propuestas no acordadas», los «acuerdos» no propuestos... La realidad es que cuanto más reviso la información, la dificultad que experimento me re-cuerda a la que tengo cuando hago los registros de mis grupos.

Reconociendo el enorme valor de la palabra escrita, he de reconocer también su limitación. ¡Qué difícil resulta hacerse una idea de la vida interna de un grupo a través de lo que queda en el papel!. Creo que es mucho lo que no se ha escrito acerca de la vida, cultura, proceso ... de este grupo grande que es la SEPTG.

A través de las Actas, podemos ver que surgen una y otra vez temas tan importantes como:

- Elaboración de un Reglamento de Régimen Interior.
- Contenido de cada cargo, especialmente Vocalías de Zona.
- Desencanto «Sociedad en crisis» como posibles razones que justifiquen las ausencias.
- Formación dentro de la SEPTG.
- Boletín.

Mantengo mi compromiso de trabajar sobre este tema y desde aquí hago un llamamiento a quienes deseen colaborar en esta tarea.

Un saludo afectuoso. Hasta Vitoria.

Conchi Oneca Eransus

DESDE LAS VOCALIAS...

Enrique Alonso Espiga, Vocal de la Zona Norte, nos comunica:

LA FUNCION DEL VOCAL DE ZONA

Durante bastantes años no ha sido fácil para mí encontrar el sentido de la función que debe desempeñar el Vocal de Zona dentro de la SEPTG. La distintas reuniones de la Junta Directiva en las que he participado tampoco aclaraban demasiado la funcionalidad de dicho cargo, si bien debo de reconocer que algunos vocales de zona daban muestra de una actividad digna de aprecio, a través de reuniones con colegas para comentar actividades profesionales o la publicación de algún libro o revista, la divulgación de la SEPTG, la captación de nuevos miembros de la misma, etc. Las convocatorias para reuniones de los miembros de las zonas no habían tenido particular eco, asistiendo un número reducido de personas.

Pese a todo, convoqué una reunión de socios de la Zona Norte de la SEPTG y dicha reunión ha despejado muchas dudas y, sobre todo, ha disipado bastantes resistencias personales a llevar a cabo lo que considero una parte fundamental de la tarea del Vocal de Zona, es decir, servir de medio de comunicación y de encuentro entre los miembros de la Zona y a su vez de intermediario entre la propia zona y las demás que componen el marco de la SEPTG, llevando a la Junta Directiva y a las reuniones plenarias (Asamblea General) de la Sociedad un trabajo ya elaborado sobre las actividades básicas de la SEPTG (Symposium, Revista, etc.) y sobre la dinámica grupal de la misma.

A modo de elemento ejemplificador de lo anteriormente expuesto, voy a hacer una reseña de la reunión a la que hacía referencia anteriormente:

El día 1 del presente mes de Diciembre tuvo lugar en Bilbao una reunión de miembros de la SEPTG pertenecientes a la Zona Norte. Considerando el interés de lo tratado en la reunión, me permito enviarte (a HC) un resumen de la misma.

Amaia Máuriz, en representación del Centro Bios, nos ofreció el espacio para reunirnos, encontrándonos once personas, de las cuales diez pertenecíamos a la SEPTG y una iba en calidad de invitada.

El encuentro se plantea como una forma de intercambiar opiniones acerca de la evolución de la SEPTG y como una posibilidad de discutir las actividades de la Sociedad, a modo de trabajo previo y preparatorio de la Asamblea General y del Symposium.

En la primera parte se reflexionó acerca de la SEPTG, haciendo mención al proceso grupal que se verifica en la Sociedad, el cual conduce a un aplanamiento de la estructura jerárquica, estableciendo un matiz diferenciador con sociedades

organizadas jerárquicamente y en las que el poder prestablece la función de la sociedad.

De hecho, parece que existe un grupo no muy numeroso, que mantiene la cohesión grupal, alrededor del cual está mucha gente «au-sente», casi anónima, pero que se sabe que está ahí y cuya pre-sencia se recoge a través de los componentes del núcleo, que no siempre son los mismos y a que, paulatinamente, se van incorporando personas de la periferia.

La persona invitada corroboró la existencia de un proceso grupal funcionando en la SEPTG y que ella ha podido constatar en alguno de los simposios de la Sociedad a los que asistió.

Se analizaron diferentes aspectos de lo que podríamos llamar cultura grupal en la SEPTG.

Entre ellos está su carácter identificador, el de la SEPTG, que reside en el interés grupal, el cual es un interés profesional. La SEPTG no permite la utilización de la Sociedad para fines particulares, aunque las personas se sirven del grupo, al mismo tiempo que le hacen posible, le estructuran y le mantienen. El grupo se va acostumbrando a compartir las similitudes y a tolerar e integrar las diferencias.

A lo largo de su historia, la SEPTG ha sido objeto de deseo de quienes pretendían usarla con fines extragrupales y es de resaltar que esta pretensión nunca ha tenido éxito porque el núcleo grupal siempre lo ha impedido.

Se especula sobre la posibilidad de que esta actitud grupal haya influido sobre las personas que durante un tiempo pertenecieron a la SEPTG y posteriormente se fueron de la misma llamando la atención el hecho de que no mantuvieran vínculos con la Sociedad originaria, una vez que hubieron creado grupos de distinta orientación profesional.

A este respecto se comenta y valora la elevada cantidad de frustración que suelen generar las diferencias y la dificultad que entraña ser tolerante con el hecho de su existencia, lo que posiblemente de lugar a la tendencia a formar sociedades «uniformes», en contraste con la SEPTG a la que se la puede considerar como una «madre suficientemente buena», que fomenta la pluralidad y la tolerancia y facilita que sus hijos se emancipen, llevando ínti-mamente la impronta matricial.

Otro aspecto de la cultura grupal que se identificó en la reunión se refiere al sistema de gratificaciones personales en la SEPTG, el cual es poco patente. Esto da lugar a que algunos aspectos estructurales de la Sociedad, tales como los cargos que regularmente se van designando, se decidan y asignan en función del momento grupal más que como reconocimiento personal, de los méritos profesionales del elegido, el cual adquiere un compromiso de servicio. Es probable que este compromiso de servicio que se espera de los cargos haga de la SEPTG una

Sociedad presidida, no dirigida, que permite la riqueza de estilos que en ella se dan, su reconocimiento pero también señalando que no hay uno que sea universalmente mejor.

Centrados en el Próximo Symposium de la SEPTG se hace una invitación especialmente dirigida a los coordinadores de la ponencia y a los organizadores del mismo, a reconsiderar la estructura del Symposium porque se ve demasiado próxima a la vivencia como para que se preserve el espíritu de «encuentro de profesionales», que es su sentido, y que no se convierta en un «maratón vivencial».

En un sentido similar se comenta el riesgo que se corre en un Symposium de «perder los papeles», de salirse del marco contractual y la derivación hacia encuadres terapéuticos improcedentes en el tipo de encuentro que nos ocupa.

Se propone hacer una invitación a las distintas vertientes de la SEPTG para que reflejen su modo de trabajar y entender la Comunidad Terapéutica y cómo lo aplican desde las distintas técnicas.

Otra variante sería invitar a personas o grupos que trabajan en Comunidades Terapéuticas y que explicaran de alguna forma cómo es su trabajo y cómo es el funcionamiento y el planteamiento de una Comunidad Terapéutica.

El organizador del Symposium del próximo año recuerda que la cultura grupal de la SEPTG en los simposios es antigua y debe servir de elemento de contención y control de posibles desestructuraciones y desviaciones de los fines grupales.

El propio organizador informó del estado actual de la organización del Symposium, lugares de reunión, envío de información, búsqueda de subvenciones, etc., que en general es satisfactoria.

Se comenta la conveniencia de enviar información sobre el sitio en donde se va a trabajar y el horario de trabajo.

A propósito de los cargos que se renovarán en el próximo Symposium, se señaló la conveniencia de tener elegida la persona que ocupará el cargo de Vocal de la Zona Norte.

Respecto a las comunicaciones libres en los simposios de la SEPTG se señaló la coincidencia temporal entre aquellas y las reuniones de «grupo grande», produciéndose situaciones frustrantes para los comunicantes libres y una contradicción posible entre el sentido grupal de la SEPTG y la figura de la comunicación libre.

En relación con el Boletín de la SEPTG se comentó el importante trabajo que se ha llevado a cabo por el anterior responsable del mismo y por la persona que ahora se ocupa de su elaboración y puesta a punto. Se recuerda la carta escrita por Hanne Campos respecto a las fechas tope para el envío de colaboraciones para el Boletín, así como para la posible edición de una monografía acerca de Comunidades Terapéuticas, estimulándonos mutuamente a la colaboración tanto en el

sentido de enviar trabajos al Boletín para su confección como en la búsqueda de subvenciones (se necesitarían unas diez de 25.000 pts. cada una) que se precisan para lograr la publicación de la monografía citada.

En otro orden de cosas, se comenta la actividad profesional de la zona vasca citándose la creación de dos sociedades de carácter grupoanalítico y de algunas de sus actividades.

La única representante de la zona guipuzcoana, que asistió en calidad de invitada, se refirió entre otras cosas a un Master de la Facultad sobre Recursos Humanos. El título sugirió la posibilidad de que fuera esta persona la que presentara el tema en cuestión en el próximo Symposium de la SEPTG.

Agradeciendo muy sinceramente a nuestras anfitrionas su hospitalidad, a través de Amaia Máuriz, finalizó la reunión a la hora prevista, 13,30.

P.D. Al término de la reunión, tres personas solicitaron su inscripción como miembros de la SEPTG.

Un cordial saludo. Un abrazo fuerte y feliz año.

Enrique

Concha Pastor, Vocal de la Zona Este, informa:

Reunidos la mayoría de los miembros de la Zona Este de la Comunidad Valenciana, en el encuentro más numeroso de los que hemos hecho, decidimos lo siguiente:

1. Reunirnos el primer jueves de cada mes, acudiendo quien pueda, encontrándonos para charlas en plan de tertulia.

2. **La Zona Este**, tal y como está estructurada, es **demasiado amplia**. Es difícil para nosotros desplazarnos a Barcelona o Murcia, al igual que para ellos venir aquí. A pesar de que hubo una propuesta preciosa de Joan Palet de encontrarnos la gente de toda la Zona Este en un lugar geográfico intermedio entre Valencia y Barcelona, las personas de Valencia consideraron difícil esta posibilidad.

Nuestra propuesta fué que yo me encargase de la Zona Este, per **sólo** de la Comunidad Valenciana y **que se creen** a su vez **otras Vocalías para Cataluña y Murcia**.

3. Que los miembros de la Zona Este-Comunidad Valenciana intercambiamos información de nuestras actividades profesionales lo cual iremos haciendo a lo largo de las tertulias.

4. Roberto Mauri y Rafael Salom, a través de los laboratorios, y Javier Serrano a través de su Centro, intentarán conseguir las 25.000 pts. necesarias para la realización del monográfico.

5. Finalmente se recopilaron los trabajos que se van presentar al próximo Congreso:

JOAN VILCHEZ: Taller sobre «Grupo de Hombres»

JAVIER SERRANO: »Sistemática de la Vegetoterapia de grupo» (Comunicación)

FINA SANZ: «El programa de «Crecimiento Erótico y Desarrollo Personal» como base para intervención en comunidades terapéuticas».

«Trabajos con grupos de mujeres en los Centros de Salud Mental públicos» (este trabajo debe presentarse posteriormente al anterior).

A continuación pidieron ingresar en la SEPTG tres nuevos miembros.

Saludos, muchos besos y feliz año.

Concha

Hanne Campos, Vocal de Prensa, a los miembros de la SEPTG:

Tal como dije en mi carta del 4 de noviembre de 1990, pienso que los dos objetivos principales del Boletín en un futuro próximo podrían ser el de afianzar su continuidad y el de clarificar el lugar y la función que deseamos dar a la escritura en la SEPTG. En cuanto a lo primero, creo que la respuesta generosa y renovada de un número de personas comprometidas con la vida de nuestra Sociedad nos puede tranquilizar por el momento. El análisis del quién y del qué de estas respuestas entra ya de pleno en la segunda cuestión, la del lugar y de la función de la escritura para nosotros. Es decir, la decisión si lo escrito es para ser leído ingenuamente o si nuestra condición de profesionales nos exige hacer además otra lectura que va más allá y nos informa de cuestiones que dificultan el dar los pasos correspondientes a una etapa determinada o nos obligan a insistir en determinados hábitos. Mis sentimientos al respecto son evidentes y procuro dar muestras de esta lectura que sugiero y que no siempre es fácil. Tiene sobre todo un problema: el grupo tiene que estar de acuerdo en hacerla. Es la contrapartida grupal de la escucha analítica. El analista ya puede querer interpretar, pero si el analizante no está dispuesto a también escuchar de una determinada manera, como se dice, no hay tu

tía. Bueno, si queremos ya tendremos tiempo a hablar... el tema es amplio y complejo y hay mucho que dialogar.

Cualquiera que lee este Boletín - y los que anteceden - se da cuenta que hay una «matriz», una cultura grupal en la SEPTG que no hay en ninguna otra parte. Lo suyo les ha costado a los que la han tejido: ¡Dieciocho años! Han hablado, han escrito. ¿Cómo se hace la transmisión entre generación y generación? Tiene que haber una marca de lo idéntico para posibilitar lo diferente y lo original... No sé si tiene que ver, pero estaba pensando en los miembros, en los colegas si y cuando no ocupan un lugar de Junta. Es necesario que tengan voz y letra propia en la SEPTG o no sabremos para qué sirve esta matriz nutritiva y contenedora que tenemos, o para qué se la hace servir.

Un asunto más concreto y cercano: El número monográfico sobre el tema central de nuestro próximo Symposium «Comunidades Terapéuticas». Tenemos en nuestras manos ya mucho material sobre el tema: libros, material escrito de comunidades terapéuticas tanto españolas como extranjeras, contacto con R. Hinshelwood, la persona que fundó junto con Stuart Whiteley y otros la asociación inglesa (en 1972) y es editor de su revista (lanzada en 1980). ¿No os animáis a reflexionar sobre vuestro trabajo como formando parte de determinadas y diferentes comunidades terapéuticas? Repito, las contribuciones no tienen que tener carácter «acabado». A lo contrario, pienso que dan más a pensar consideraciones sobre el trabajo en curso (véase el bonito ejemplo de Josefa Garcia Callado). ¡Habladlo con la gente con la que trabajáis! Si necesitáis alguien para discutir unas ideas no dudeis en llamar a cualquier miembro de la SEPTG. Siempre saldrá algo, aunque sea un caballo dibujado por un grupo: un camello. Ya decidiremos qué hacer con él.

Por otra parte, ya veis que he sugerido abrir espacios específicos para poder discutir temas que son de particular interés de todos nosotros como por ejemplo la Formación o las Teorías, su articulación entre sí y en relación a la Práctica. La idea es, ir escribiendo todo lo que se nos ocurra durante un tiempo determinado - por ejemplo un año - y al cabo de este tiempo hacer una lectura y una puesta en común de cómo se presenta la problemática actualmente en la SEPTG y que salidas se ofrecen.

Finalmente, una cuestión «técnica» ya que vivimos en el siglo de la tecnología. En casa estamos divididos: Juan es el «expert» y yo soy el «tecnological moron», es decir una negada para todo lo que no se arregla hablando. Así que en mi última carta a la Junta Juan me ha dictado el siguiente párrafo:

Las colaboraciones al Boletín se deben presentar, por orden de preferencia en uno de los siguientes formatos:

1. En diskette de ordenador, a ser posible de 5 1/4" (pulgadas) 2S/2D, 360 K. pero también sirven los de 3 1/2" 2S/2D, 780 K. Se ruega acompañar el archivo grabado en vuestro procesador con una copia in ASCII. La mayoría de los procesadores de textos cuentan con una salida *.TXT en ASCII. Si no, por lo menos haced un PRT en disco. Adjuntar en papel copia del formateado original para poderlo reformatear aquí.

2. Escritos a máquina en original (¡no fotocopia!) y con cinta nueva.

Bueno! Menos mal que mis compañeros de Junta tienen paciencia conmigo. Con este número a punto de salir y ahora sabiendo más por vieja que por «diabla», os puedo comunicar que entre los dialogantes de este número solo hubo un otro «expert». ¿Cómo me podeis preguntar quién? Naturalmente, nuestro Presidente! Todo esto a mi me hace sentir algo mejor. Por otra parte, pasar los trabajos que habeis enviado a la computadora, esta vez fue un regalo de buena voluntad. Existen servicios que cobran unas 250 pts. por página para hacer este trabajo. Me preguntaba si en un futuro los autores que entregan escritos a máquina para el Boletín no podrían enviar también el importe para hacerlos pasar a la computadora.

Os agradezco de nuevo la confianza depositada, espero no defraudaros, no dudeis en echarme, ya sé que a veces «somnia truites», pero sobre todo comunicaos! dialogad! y hasta la próxima!

Hanne

DESDE LA PONENCIA Y LOS ORGANIZADORES DEL SYMPOSIUM

Victor Ortega, Coordinador del XIX Symposium, nos comunica:

Me pide Hanne Campos, nuestra Vocal de Prensa, que como Coordinador del XIX Symposium de la SEPTG, aporte algo a este número de nuestra Revista. Como encargado de preparar el pan y la sal en esta ocasión (agradezco a Patxi del Amo la expresión) os prometo que comeremos y cenaremos en Restaurantes bien seleccionados ad hoc para reponer fuerzas. Con respecto a los Hoteles, hemos elegido tres, como ya sabreis son de distintos estilos, aunque con calidad en los tres. Vitoria es una ciudad bastante recogida y ninguno de los tres dista mucho de la sede del Symposium, un paseo. Y aquí es donde os quería llevar, al Palacio de Villa Suso, recientemente restaurado por el Ayuntamiento de Vitoria y cedido por el mismo para celebrar nuestra reunión.

Tiene una historia que nos sorprendió, cuando lo fuimos a ver nos la contaron. Está justo en las murallas que rodean el Casco Viejo (Medieval) de Vitoria-Gasteiz. El promotor en aquellos tiempos consiguió el permiso de construirlo en las

defensas y por tanto abrirlas a cambio de garantizar una nueva línea defensiva más avanzada, con su propia casa. Curiosamente años más tarde, el primer ensanche de la ciudad se desarrolló en esa misma dirección. Como podreis comprobar con vuestros propios ojos desde la terraza del Palacio.

Hasta Vitoria, con un abrazo.

COMUNICACIONES DE LOS MIEMBROS...

Joan Palet, Presidente de Honor, colega y compañero «muy especial» de todos los miembros de la SEPTG, una vez más comparte su experiencia y punto de vista en un momento de nuestra Sociedad que también se podría pensar como especial:

A principios de este mes (Dic. '90) recibí una circular de Hanne en la que, como vocal de prensa, nos animaba a colaborar en el Boletín. Al final me ponía una nota manuscrita en la que me preguntaba si para el próximo Boletín de Enero (este) podría escribir unas reflexiones (estas) sobre, por ejemplo, los años de experiencia como miembro de la SEPTG y, particularmente, de la Junta, en plan de lectura diacrónica... Pienso que Hanne, dándose cuenta o no, además de preguntarme si podía escribir algo para el Boletín, me preguntaba qué es en realidad la SEPTG, vista desde dentro.

No sé que será la SEPTG vista desde fuera, seguramente muchas cosas o quizá ninguna, pero tengo muy claro qué es desde dentro, mientras no me lo pregunten... Me queda el consuelo de pensar que son tantas las cosas que tenemos claras mientras no tengamos que responder (la justicia, la salud mental, el amor, el sentido de la vida...) que no vendrá de una más.

No obstante, somos bastantes los compañeros de la SEPTG que hemos dicho, escrito y hecho cosas suficientes para dar una idea bastante clara de nuestra identidad, desde nuestro origen en el año 72 y a lo largo de nuestra historia, hasta hoy, finales del 90.

En mis escritos: «Encuentro y alienación-alineación en la SEPTG» Symposium XVI, en Pamplona, Boletín No. 3, Epoca IV, 1989, p. 35, y en «Pasado y futuro de la SEPTG como Institución formativa», presentado en el XVIII Symposium, en Madrid, y publicado en este Boletín, pag. 19, hablo con bastante extensión de este tema.

También para el Boletín No. 1 de la Epoca IV, 1988, p. 8, escribí un artículo «Patología obsesiva: ¿Alineación alienante o desalineante?» en el que ya hablaba

del origen e historia de la SEPTG. En este mismo Boletín, Pablo Falcón nos traduce unas palabras de S. Whiteley, publicadas en el Boletín de la IAGP, que se refieren a su estancia entre nosotros, en Valencia, durante el XVI Symposium: «El encuentro de muchos tipos diferentes de psicoterapia fué sorprendentemente armonioso y fructífero con mucho menos rivalidad interdisciplinaria que lo que uno ha visto en otros congresos». Creo que estas palabras de Whiteley, que tienen el valor de venir de quién vienen, son muy definitorias de nuestro talante que, con el paso del tiempo, en la lectura diacrónica que me sugiere Hanne, lejos de deteriorarse se ha fortalecido.

Buena prueba de la capacidad de diálogo que existe en la SEPTG es lo que ha ocurrido en los últimos Symposiums en los que, buena parte de nuestras actividades, se han realizado con dinámica de grupo grande. En el Boletín No. 3, Epoca IV, 1990, entre las páginas 15 y 27, y entre la 37 y la 49 se recoge, con bastante fidelidad lo hablado en Babia, Mojacar, con dinámica de grupo grande sobre el tema del XVII Symposium y que, como nos dice Paco Peñarubia: «Es lo que mejor transmite el clima y la producción de nuestro Symposium».

El próximo Symposium a celebrar en Vitoria, tanto por su tema como por la forma en que se ha concebido su realización, es un nuevo reto a nuestra capacidad de diálogo del que espero salgamos airoso.

Con lo escrito hasta aquí no quiero dar a entender que el camino de la SEPTG ha sido y es un camino de rosas. Concha Pastor (Boletín No. 2, Epoca IV, 1989, p. 6) nos habla, en relación con el Symposium XV, en Valencia, de «Un desencuentro entre el equipo teórico y el equipo organizador». Patxi, en el mismo Boletín, p. 32, «De Bilbao a Pamplona pasando por Valencia: ¿Qué hace el terapeuta cuando no está con su cliente?» también nos habla de encuentros y desencuentros en la SEPTG, de pérdidas. Este año en el Symposium de Madrid, hubo un malentendido con Luís Pelayo, uno de nuestros Socios de Honor, que no sé si ha sido superado a pesar de los esfuerzos hechos.

Podría seguir con otros ejemplos de desencuentros y pérdidas, pero creo que lo apuntado es suficiente y solo quiero añadir que, al repasar mis papeles sobre la historia de la SEPTG he comprobado que, de los que fuimos fundadores, solo quedamos muy pocos. No sé cuál será nuestro futuro, pero de momento la SEPTG sigue viva y con capacidad para elaborar sus pérdidas, uno de los índices más fiables de salud mental.

En cuanto a mi experiencia desde la Junta Directiva fuí vocal en la primera que se eligió en Zaragoza. Yo estaba muy verde en estos trotes y recuerdo mi papel como de simple comparsa. En Cuenca fuí nombrado Socio de Honor y en Madrid, en el 85, fuí propuesto como Presidente, cargo que no acepté por no sentirme

capacitado para ejercerlo adecuadamente. Entonces fui propuesto y nombrado Presidente de Honor lo cual justifica mi presencia en la mayoría de las reuniones de Junta. El clima de estas reuniones es para mí muy gratificante. Me siento querido entre gente a la que quiero. Si hay tensiones, por mi cualidad de despistado, no me entero. Los informes de los Vocales de Zona, salvo excepciones, acostumbran a ser decepcionantes. Los de Tesorería, últimamente, tampoco son muy halagüeños. Los socios dados de baja por falta de pago apenas son compensados por las nuevas altas. Creo que en la SEPTG, a pesar de su capacidad para elaborar pérdidas, debe plantearse muy seriamente su capacidad de vida, no en el sentido de supervivencia, que por ahora parece asegurada, sino en el de crecimiento y expansión, ahora muy precarios.

Esto depende de todos nosotros. Si esperamos que la SEPTG nos de vida sin dar nada o muy poco a cambio, las cosas seguirán como están o irán a peor. Si nosotros, cuantos más mejor, damos vida a la SEPTG, seremos recompensados con creces. Os lo dice uno que sabe más por viejo que por otra cosa.

Joan Palet.

**Pablo Poblacion Knappe, M.D., Coordinador de la Ponencia,
Una breve reflexión sobre la Ponencia del
XVIII Symposium de la S.E.P.T.G.**

Me parece difícil resumir los contenidos de la ponencia cuando ya los títulos son tan largos. El tema se encuadró bajo el epígrafe: «Paradigmas de encuentro de los distintos marcos conceptuales de trabajo con grupos». Me parece interesante señalar, antes de ir más adelante, que ya se discutió en tiempos previos al Symposium sobre la expresión del título en singular o plural... Yo apoyé personalmente el plural, porque me parecía necesario defender eso mismo, la libertad de la pluralidad de los paradigmas, aún persiguiendo su encuentro.

Esto no fue obstáculo para que en mi introducción a la ponencia aportara la posibilidad de llegar a un paradigma que sirviera de esperanto de todos los paradigmas, siempre respetando la riqueza de los lenguajes de cada cual. Ya que desde mi sentir, Encuentro no significa pérdida de identidad sino enriquecimiento de los que se encuentran.

Apuntaba en esta introducción mi opinión de que la SEPTG estaba llegando a una etapa de madurez, significada por su capacidad para cristalizar ya ahora esa posición fundacional de apertura, comprensión aceptación e intercambio entre las

más diversas posiciones teóricas e ideológicas. Hanne Campos me señala su impresión de que los tres últimos Symposia: «Ortodoxias y Heterodoxias» (1989), «Paradigmas...» (1990) y «Comunidad Terapéutica» (1991) forman una trilogía «que marca la mayoría de edad de la SEPTG», y es evidente que comparto plenamente su opinión.

Un paradigma es siempre un marco desde el que hacemos una lectura, y este marco está inevitablemente marcado no solo por coordenadas teóricas sino también creenciales, emocionales. Aquí llegamos de nuevo a nuestras escenas internas, a nuestra familia interna. Fue inevitable, así relacionar paradigmas y paternidad - y maternidad - y cada cual transmitimos - entre otros mensajes - nuestro propio modo de ser o querer ser padre-madre.

Palet se refirió al dilema de la SEPTG que se debate entre una «alineación restrictiva, posiblemente alienante, y una heterogeneidad que puede llegar a ser también alienante» y quizás este caminar por la cuerda floja, sin llegar a cansarse, parece que fue la tónica de esta reunión donde la palabra reina fue integración. «Integración de los distintos modelos conceptuales» en una referencia biopsico-social o sistémica en el trabajo de C. Mirapeix con esquizofrénicos, la SEPTG como «buen ejemplo de grupo integrador de paradigmas contrapuestos» (J. Palet), «Integración de psicoanálisis, psicodrama y gestalt» en el Psicodrama de los sueños - según J.A. Espina Barrio, la praxis desde distintos modelos adaptándose a cada paciente que promulga F. del Amo como «capacidad de integrar formas de trabajo diferentes», «integración de la terapia estructural y el psicodrama como modelos de comprensión de los sistemas psicosociales» en el documentado trabajo de S. Baer y E. López Barberá.

Decía caminar por la cuerda floja porque ser integrador puede extenderse desde procurar dar la integridad hasta caer en el eclecticismo con su acompañamiento ¿peligroso? de indefinición.

Pero mi impresión es que de nuevo el marco de la SEPTG mostró como una buena matriz que facilitó mantener el equilibrio entre la comprensión y la competencia sin la pérdida de las propias identidades y creatividad.

Esa rica matriz percibimos que estuvo como un círculo más abarcativo, comprendiendo el ámbito total del Symposium y convirtiendo la vivencia durante toda su duración en una experiencia enriquecedora y desopilante.

(Nota de la Vocalía de Prensa: El XVIII Symposium de la SEPTG en Madrid fue grabado en su integridad. Las cintas están a disposición de cualquier miembro de la Sociedad que tuviera interés en escucharlas.)

Roberto Inocencia, ex-Presidente, la siguiente nota:

Hace algunos años tuve el honor de presidir la SEPTG. Hacia algunos años más que ocupaba un cargo u otro dentro de la Junta Directiva. Esos años me sirvieron para ver como funcionaba el grupo emergente (Junta Directiva) del grupo grande (la SEPTG en su conjunto) y como este grupo grande trataba al subgrupo que, en principio, le representa.

En mi opinión existía un factor común en la dinámica del grupo en general: la distancia. Durante mucho tiempo la única actividad aglutinadora de la SEPTG ha sido su Symposium. Ultimamente el Boletín va ocupando otro espacio en el sentido de establecerse como nexo escrito entre los miembros de la Sociedad.

Esta exigua vinculación entre los miembros de la Sociedad, me sugirió la idea de moverme hasta las distintas zonas en que se dividen administrativamente las vocalías de la SEPTG. Así, durante los dos años que duró mi servicio en el cargo, visité las zonas Norte, Este y Sur. La zona Centro no fue visitada por razones que sería largo de explicar y carece de sentido en éste momento.

En las tres reuniones de zona hubo un factor común: la escasa asistencia. No obstante, quizás por el escaso número de asistentes, la comunicación fue fluida y dió datos que quizás deben dar espacio a la reflexión por parte de todos los miembros de la SEPTG.

La escasa asistencia a los Simposia se justificaba por:

- Sentimiento de imposición de alguna vertiente de las que forma la SEPTG. La queja se presentaba por la fantasía de que en algún momento una u otra vertiente se hacía más fuerte que las demás.

- Dificultad geográfica para asistir cuando el Symposium se celebra en un sitio extremo de la península o en alguno de sus archipiélagos. La dificultad se localizaba en el tiempo que habría que dedicar a los traslados y en los dineros que ello conlleva.

- La utilización del Symposium como un bazar de venta de cursos y programas de formación fue señalado como un factor poco estimulante a la hora de contemplar la posibilidad de asistir. ¿Para qué ir si ya sé lo que voy a encontrar?

Circunstancias personales o variaciones de interés en cuanto al quehacer profesional también fueron expuestos, pero son de escaso interés en el contexto de ésta pequeña comunicación, aunque debo decir que en las distintas reuniones tuvieron de color y ofrecieron calor al encuentro entre los miembros de la Sociedad que allí acudimos.

Durante mi presidencia, me dí cuenta que ninguna mujer ni ningún psicólogo había ocupado el cargo. Desde entonces ello se ha ido corrigiendo, y nuestra

próxima presidenta será Josefa García Callado, destacada compañera de la Sociedad y que reúne en sí ambas características.

Basado en la observación del grupo que es la SEPTG y mi experiencia en la presidencia recomendé y recomiendo que:

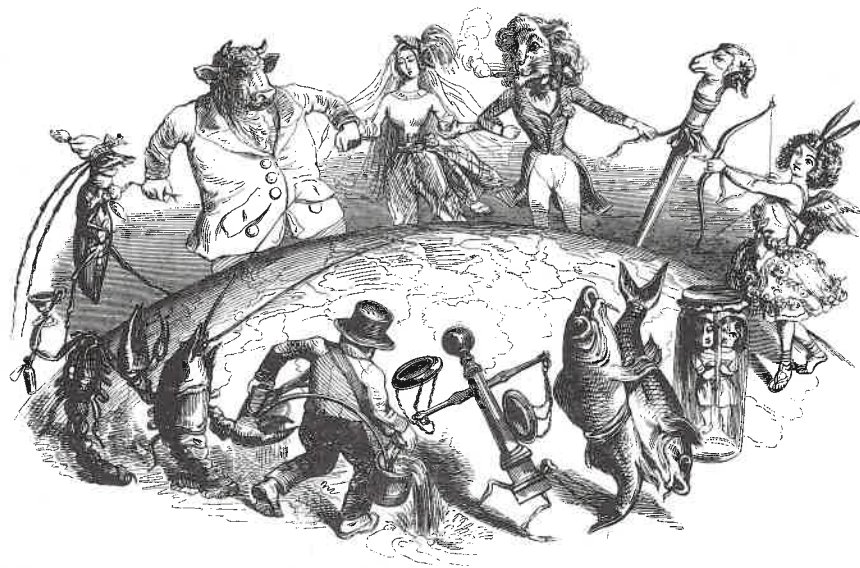
- Uno de cada dos Symposia debe celebrarse en Madrid o en sus cercanías, de modo que se facilite la asistencia desde la periferia al centro. La celebración reiterada del Symposium en la periferia compromete la asistencia de miembros de zonas particularmente alejadas.

- El tema o ponencia debe ser lo suficientemente amplia como para que todas las vertientes del quehacer grupal puedan estar representadas si así lo entendiese el profesional interesado. Los Symposia dedicados a una forma particular de entender el quehacer psicoterapéutico grupal, no es siempre bien acogido por el resto de la membrecía que compone la SEPTG.

- Los gastos de participación deben minimizarse. Es comprensible que cualquier organizador quiera acoger de forma confortable y grata a los asistentes al Symposium, siempre que ello no se vuelva en contra del espíritu de la actividad que es el encuentro entre los miembros de la SEPTG y aquellos que, al acercarse, pudieran llegar a serlo. Las actividades sociales pueden, y quizás deben, ser sufragadas de otra manera.

- El tema de la ponencia así como la sede del Symposium deben ser consultadas y resueltas tomando en cuenta a toda la membrecía. No sólo a la que asiste al Symposium. En la Asamblea éstos temas se han resuelto de una forma precipitada y casi siempre como resultado de una crisis de ansiedad grupal, más que como resultado de la reflexión responsable que el hecho debería reflejar.

Quizás debiera hacer alguna puntualización más, pero el espacio es escaso y debemos compartirlo. Solo me queda agradecer a todos los que, en su momento, me ayudaron a cumplir con el deber de presidir nuestra Sociedad. También debo agradecer a Hanne Campos su persistencia para que me sentara a escribir esta nota. Sin su paciente insistencia quizás no lo hubiera hecho. También debo aclarar que muchos de los puntos que entonces sugerí y que insisto en que se lleven a cabo, lo están siendo de la mano de nuestro actual Presidente, Dr. Del Amo y la directiva que le acompaña.



The constellations' of the Zodiac, overjoyed at the eclipse, dance a saraband.

ARTICULOS Y TRABAJOS

«TODO SE HACE EN EL MISMO TALLER»

por María Josefa García Callado

En este breve trabajo intento ofrecer un resumen de las prolongadas y recurrentes reflexiones que he necesitado llevar a cabo para desarrollar mi trabajo de analista en el grupo, en aquellas ocasiones en que el grupo está compuesto por miembros que todos ellos proceden de su experiencia terapéutica conmigo, bien se haya tratado de experiencia analítica, o de experiencia de psicoterapia analítica. Últimamente este encuadre también acoge a miembros que continúan su trabajo individual conmigo, aunque generalmente son pacientes que empiezan a reducir su número de sesiones individuales.

En su principio esta experiencia la comencé después de hacer varias gestiones con otros compañeros que pudieran recibir como pacientes en grupo a pacientes que provenían de individual conmigo. El resultado de las pesquisas en aquel momento no resultó positivo, y decidí aceptar esta modalidad que apunto arriba. Esto me obligó a centrar un poco más el objetivo de la tarea grupal que se perfiló como sigue:

I- Personas acostumbradas a realizar introspección individual que necesitarán aprender a hacer introspección grupal. Acostumbradas a disponer del espacio terapéutico para ellas solas necesitarán aprender a disponer de un espacio terapéutico común a varias personas más.

II- Estas personas, al tener el mismo terapeuta en individual y en grupo, necesitarán aprender a relacionarse con él situándose en planos de relación que resultan bien diferenciados entre sí. Es una experiencia que permite recordar una situación bastante común a todas las culturas: se descubre a los hermanos después de haber establecido los primeros vínculos con los padres o sus substitutos. Estas personas necesitarán también aprender a compartir en grupo a la misma persona que en la fantasía inicial les perteneció sólo a ellos.

Estas resultaban ser las dos variables nuevas sobre las que tenía que centrar mi tarea de observación, y sobre las que centré mi trabajo de supervisión. El resto de los elementos del encuadre grupal coinciden con los habituales, por esta razón no considero necesario repetirlos aquí.

III- Hay una tercera variable que también debo añadir, y sobre la cual expondré también los resultados hasta ahora de mi reflexión, me refiero a la disciplina profesional que obliga al terapeuta en estos casos a realizar un reconocimiento de

los diferentes espacios en que va a trabajar con el mismo paciente: uno el de la transferencia dual, otro el de la transferencia grupal como también es necesario reconocer las mismas diferencias en sus respuestas contratransferenciales.

Comentarios a la primera variable: de la introspección individual a la introspección grupal.

Una reacción muy frecuente que se suele producir en el grupo consiste en que, ante el desconcierto y los subsiguientes bloqueos que la sola situación grupal suele producir, se tiende a construir una situación que yo llamo «sesión individual con testigos». Como ejemplo valdría la siguiente escena: un miembro del grupo relata al grupo un asunto suyo: un problema o un sueño; el grupo reacciona haciendo preguntas o comentarios en torno a él y a su asunto, lo cual produce una agradable sensación de actividad y colaboración grupal. Si bien es cierto que, efectivamente, esta movilización grupal es un dato positivo ya de por sí, esta movilización esta quedando reducida al terreno de las identificaciones «razonables y racionales», y desde ese punto de vista el grupo esta actuando desde una posición defensiva: se ha trazado un círculo imaginario en torno a esa persona y su cuestión, van a ver si le ayudan a aclararla, incluso a resolverla, colocándose fuera de la situación, y operando desde ahí.

Tengo que reconocer que para el analista es una situación cómoda, es muy bonito contemplar cómo varias personas queridas se entregan generosamente a otra y movilizan para ella lo mejor de sus reflexiones. (Hago este comentario sin la menor ironía.). La persona que ofreció su problema resulta generalmente beneficiada, catartizada y agradecida, porque su ansiedad ha quedado controlada y su problema desmenuzado; incluso, a veces, la solución entrevista. El grupo se siente útil y revalorizado y, con frecuencia, dispuesto a pasar la página para atender al problema del siguiente.

Hasta aquí todo ofrece muy buen aspecto.

Ha habido actividad grupal. En cambio el foco de la atención grupal se ha centrado solamente sobre un individuo y la mayor parte de las implicaciones emocionales en juego, correspondientes a los demás miembros del grupo, permanecen en zona de penumbra, y quizás de sombra total. El grupo ha jugado a terapeutas y pacientes (y por esta vía, a mayores y pequeños, o quizás a padres e hijos) lo cual no es despreciable, pero a mi juicio es insuficiente. Todos, menos uno (o quizás alguno más que suele sentirse desorientado, en disidencia, o auto-marginado en el silencio) han jugado desde la defensa. Si posteriormente se pregunta al grupo sobre lo que había estado pasando más allá de la tarea consciente y se consigue una cierta introspección grupal, el grupo confirma esta sospecha e

inclusivo el «narrador» descubre que el silencio inicial le ponía en tensión.

La tarea de convertir un relato en una sesión de todos, en la que el foco ilumine las implicaciones emocionales de todos, además de sus ideas, no suele resultar difícil para pacientes que proceden de introspección individual, pero generalmente se produce después del señalamiento del terapeuta. El grupo como tal se resiste a internalizar esta posibilidad. Afortunadamente en ocasiones es el miembro que se había mantenido marginal, o que se encuentra desorientado, el que conduce al grupo hacia la introspección grupal siempre que el terapeuta sepa aprovechar su aportación como protesta o como llamada de atención, no sólo sobre él, sino sobre lo que sucedía en el grupo.

Comentarios a la segunda variable: Formar comunicación y juego con otros pacientes del propio terapeuta. Relacionarse con el terapeuta desde la entidad grupal.

Soy consciente que esta variable podría muy bien desdoblarse y convertirse en dos variables diferenciadas. No obstante creo que no resulte confuso el hecho de combinarlas en la misma reflexión.

Se suelen producir situaciones en que el paciente dirige su mirada al terapeuta, y solamente a él, porque es con él con quien realmente esta hablando. Es un emparejamiento que pretende recuperar la historia de la situación individual: «es mi terapeuta», o bien «yo sigo siendo un hijo único», «me gustaría que éstos no estuvieran aquí o «no me fio nada de esta gente, no entienden mis cosas».

Con frecuencia he observado que el grupo tiene una gran tolerancia ante esta situación, y la explicación viene dada en el hecho de que no les parece mal: el supuesto «grupal» permite estas licencias de «acaparamiento» porque ésa es una intención o un deseo inconsciente compartidos.

El señalamiento de esta actuación suele provocar más tormentas que el señalamiento a la primera variable. La rabia o el susto que ha movilizó en el paciente, éste tiende a llevarla a la sesión individual, es decir tiende a seguir siendo hijo único; así es que, como naturalmente esto también hay que señalárselo, se suele producir en el contexto transferencial individual una movilización de ataques agresivos, seguida de una inhibición en la participación grupal. La técnica conveniente, según mi experiencia, es seguir la pista de este fenómeno pero en el ámbito de lo grupal, y hacer ahí las intervenciones terapéuticas puesto que es en la situación grupal donde se produjeron. De lo contrario se fracasará en ambas esferas, individual y grupal.

Cuando hay señales evidentes de dificultad insalvable, lo recomendable es que la persona abra un paréntesis en su asistencia al grupo. Pero debe presentarse como un paréntesis «a la espera de», y no como un fracaso de su incorporación al

grupo, porque ello no haría más que aumentar los ataques del superego, y se traduciría en mayor miedo a la existencia de los «hermanos».

El señalamiento en el grupo debe ir dirigido al grupo, (no al «infractor»), puesto que esta consintiendo una infracción que estropea, o destruye la expectativa grupal. El grupo necesita saber que esta siendo lateralizado, y necesita hacer introspección para ver por qué lo está consintiendo. Esta tarea le resulta más fácil de internalizar porque va ligada al hecho y al derecho de ser considerado. Una vez internalizados estos señalamientos, los miembros suelen incorporarlos activamente generándose una actitud grupal que podríamos denominar «no te pertenece a tí sólo», tan sólo después del insight grupal añaden algo así como «no nos tienes en cuenta».

Comentarios a la tercera variable: El terapeuta; su manejo de esta situación.

Para el terapeuta el manejo de esta situación le plantea una disciplina bien específica que a mi entender se concreta en dos puntos importantes; el primero referido al uso de los datos recogidos de su paciente en cada una de las situaciones. El segundo referido al manejo de las situaciones transferenciales.

Con respeto al primer punto, referido al uso de los contenidos recogidos en ambas situaciones, puedo aportar que considero imprescindible que el terapeuta tenga una buena formación en ambos terrenos, con el fin de no confundirlos. Es necesario no hacer uso de los datos recogidos en la terapia individual cuando el espacio sea el de la terapia grupal, al igual que no debe usar los datos de lo grupal para la individual. Es el paciente quien tiene que hacer su síntesis y aprender a usar de los dos espacios: si en sesión individual se refiere al grupo, tan sólo deberá trabajarse lo que concierne a su elaboración personal de algo que allí quedó movilizado, con la advertencia de que tan sólo quedará del todo elaborado si ésto es retornado al espacio grupal que es de donde procede y donde se encuentran las matrices de lo que allí quedó movilizado. El paciente tiene que aprender que, si bien las elaboraciones tienen una resonancia y una conclusión individual, corresponden a algo vivido en común con otros (experiencias, descubrimientos, odios, afinidades, identificaciones, etc.) y gracias a su presencia.

Si el terapeuta olvida ésto, acumulará un excesivo poder, de cariz mágico, que quizás sea muy gratificante, pero también muy cegador. Estaría por ahí identificándose con el objeto ideal deseado por los pacientes y defendiéndose de las agresiones que genera en el paciente la frustración de no disponer de objeto ideal alguno.

Con respecto al segundo punto referido al manejo de las situaciones transferenciales, puedo añadir que en mi experiencia es el más difícil, delicado y espinoso de los dos. No resulta difícil aprender a ser discreto en el grupo para no

hacer uso de datos conocidos, y respetar el tempo de lo grupal, tan diferente de lo individual. Pero sí es necesario hacer introspección (podríamos llamarlo «contra-introspección»?) de la propia situación contra-transferencial con el grupo. Puede suceder que la necesidad del terapeuta de defenderse de alguna transferencia grupal que le asuste o le disguste le lleve a fragmentarla respondiendo en línea directa al portavoz o portavoces de la situación sin necesidad de generar lo que yo llamo meridianos peligrosos (aquellos que el terapeuta permite que se establezcan en emparejamiento con él, respondiendo en igual forma en lugar de señalándolo en la interpretación). Y digo sin necesidad de generar meridianos nuevos, porque para hacerlo recurre a la corriente de relación transferencial establecida en el espacio de la terapia individual. Cuando esto sucede es índice claro de que no está relacionándose con una entidad grupal, sino con una suma de pacientes individuales puestos en reunión. Su poder aquí es inconmensurable, genera confusión y ansiedad en el grupo, que no puede ver lo que está pasando, pero se siente fragmentado y se suele defender colocándose en el sitio del observador, inhibiendo el juego de las identificaciones grupales y sin poder trabajar aquellos componentes inicialmente depositados en esa situación de transferencia grupal.

De mi propia experiencia puedo relatar que en muy contadas ocasiones he «prestado» mi memoria para ayudar a alguien a recordar en grupo algo que quería transmitir. Lo he hecho con gusto. Pero la mitad de las veces no me he quedado a gusto. No estoy segura de que fuera necesario para el hecho grupal, y no estoy segura de que no fuese debido a mi gusto por ser complaciente, o a mi disgusto de ser frustrante.

Hasta aquí he llegado en la síntesis de mis reflexiones. No he querido ejemplificarlas para no alargar la extensión de este trabajo. Pero sí se me ocurre que podríamos utilizar el espacio de nuestro Boletín para establecer un «a modo de coloquio» en el que podamos leer comentarios, preguntas y respuestas a propósito de esta modalidad un tanto atípica de desarrollar el análisis grupal.

ENCUENTRO CON LAS TEORIAS A TRAVES DEL DIALOGO CON LOS COLEGAS QUE LAS SOSTIENEN

INTRODUCCIÓN DEL ESPACIO

Por el momento este apartado de nuestro Boletín es solo una sugerencia. La SEPTG, desde su fundación y sin lugar a duda, se ha constituido en un lugar de encuentro de diferentes marcos conceptuales y diferentes formas de trabajar en un ámbito que todos llamamos grupo. En los Symposia y reuniones hemos hablado los lenguajes del **Psicodrama**, de la **Gestalt**, de la **Teoría Sistémica**, del **Psicoanálisis**, del **Grupoanálisis**, de la **Bioenergética**, de la **Dinámica Corporal** y de muchos otros paradigmas de nuestro Babel profesional. Pero, lo que es más, hemos sido escuchados, quizás no siempre con paciencia, a veces comprendidos otras no, y hemos recibido alguna que otra respuesta. Pensaba que podría resultar apropiado a nuestros objetivos comunes situar cada marco de referencia en el contexto histórico-cultural en el que surgió, relacionarlo con el pensamiento filosófico imperante de aquel momento, comprender a qué preguntas pretende dar respuesta y, finalmente, pensar cuál podría ser la articulación o no con el resto de las teorías en las que nos apoyamos en el quehacer grupal.

Para el primer Encuentro que esperamos poder incluir en el próximo número del Boletín, Luís Cabrero se ha brindado para un abordaje dialogado a la **Teoría Sistémica** y su relación con la Terapia Familiar. Entre otras muchas cosas esperamos poder decir algo de su surgimiento de la biología en un intento de dar respuesta a las problemáticas de organismos vivos, es decir en interdependencia dinámica con su ambiente o ecosistema, y la particular problemática de los organismos vivos que son los seres humanos, cuestiones a su vez no demasiado bien abordados desde las ciencias humanas.

Se me ocurre que enfocado desde este punto de vista, la multiplicidad de temas y problemas que nos preocupan en nuestro quehacer bien podrían ser abordados de muy diversas maneras en las reuniones de Zona. Se podría tratar de una elaboración entre Symposiums, que podría articularse en un espacio de los mismos Symposiums y cuyos resultados sucesivos, sin duda, podrían encontrar su lugar en el Boletín.

De cualquier modo, como dije al principio, solo se trata de una propuesta. Todas vuestras preguntas, ideas y sugerencias son más que bien venidas. El diálogo, sin lugar a duda, se puede hacer de mil maneras diferentes, ni tampoco todos han de hacerse iguales. Nos quedan bastantes meses hasta el próximo número. Por favor, comunicad vuestras ideas y vuestra disponibilidad de colaborar.

ASIGNATURA PENDIENTE: FORMACION Y FORMACION CONTINUADA

«PASADO Y FUTURO DE LA SEPTG
COMO INSTITUCION FORMATIVA»

por Joan Palet

En el «Informe de Presidencia» del Boletín No. 2, Epoca IV, año 89, p. 1, Pablo Falcón nos recuerda que el tema de la formación es un tema pendiente en la SEPTG desde su fundación en el año 72. No obstante, en el mismo Boletín, p. 93, entre las finalidades de la SEPTG, que son la base de sus Estatutos, no figura la finalidad de «formar».

La SEPTG se fundó como resultado de una reunión que tuvo lugar en Zaragoza convocada básicamente por A. Gállego Meré, de Madrid, y J. L. Martí Tusquets, de Barcelona. Los que asistimos a esta reunión y fuimos los Socios Fundadores, nos considerábamos más o menos formados (la mayoría más bien menos que más...) para trabajar con grupos. Este era nuestro común denominador: trabajar con grupos, pero nuestras líneas de formación no eran unívocas, ya que abarcaban el psicoanálisis, el psicodrama, la gestalt, la bioenergética y otras. Una reunión anterior había fracasado porque algunos abogaban en favor de una Sociedad más definida en su identidad y menos abarcativa, pero en esta segunda reunión se acordó un criterio más flexible y con la finalidad básica de «fomentar y favorecer el intercambio de ideas y experiencias». Para pertenecer a la SEPTG debía acreditarse un mínimo de formación consistente en dos años de experiencia con grupos, avalada por dos socios que después se amplió a tres, pero desde un principio se vió que muchos de los que se acercaban a la SEPTG lo hacían buscando formación o, al menos, para ampliar la que ya tenían. Toda vez que la SEPTG, como Institución, no ofrecía esta posibilidad tenían que buscarla por otros derroteros, fuera de la SEPTG o bien conectando con los que, perteneciendo a ella, se dedicaban fuera a estos menesteres. Esto les permitía escoger la línea más acorde con sus intereses y afinidades al mismo tiempo que les mostraba, desde un principio ya no solo teóricamente, sino en la práctica con los talleres, las múltiples posibilidades de trabajar con grupos y sin carácter excluyente.

Nuestro actual Presidente, Francisco del Amo del Villar, en la comunicación que presentó hace dos años en el Symposium de Pamplona: «De Bilbao a Pamplona pasando por Valencia: ¿Qué hace el terapeuta cuando no está con su cliente?», nos

habla de la SEPTG en los siguientes términos: «Una mil-leches abandonada por algunos de sus posibles padres, que se crió en la calle, que aprendió lo que sabe de la vida y que tiene ese encanto salvaje de lo natural, de lo espontáneo».

A pesar de todo, el tema de la formación ha preocupado a la SEPTG y prueba de ello es que en el año 78, en Valladolid, éste fué el tema de una de las ponencias: «Requisitos de Formación del Psicoterapeuta de Grupo», coordinada por J. Guimón. En el año 86, en Bilbao, se retomó el tema en la ponencia: «Criterios de Formación en Psicoterapia de Grupos» y este año volvemos a reincidir.

Por otra parte, algunos miembros de la SEPTG ofrecen periódicamente actividades formativas en una línea definida (bioenergética, gestalt, psicodrama, grupoanálisis, etc....) y otros han organizado programas multidisciplinarios (compañeros de Alicante). También algunos desarrollamos actividades formativas en distintas Universidades u otras Instituciones. Esto nos demuestra que la SEPTG tiene, actualmente, potencial humano más que suficiente para ofrecer formación. Lo que ocurre es que la SEPTG, por no tener, no tiene ni domicilio propio. Es nómada y va con sus Presidentes, con trozos repartidos entre los otros miembros de la Junta Directiva, que si bien se reúnen varias veces al año para articular sus actividades en un intento de integración, uno tiene siempre la impresión de cierta provisionalidad, de algo pendiente que no acaba de cuajar. Quizá este es el precio que debemos pagar para mantener nuestra variopinta identidad, nuestra alergia a la formar!. En el Symposium de Valencia apareció el lapsus alineación por alienación (que se repite varias veces en los dos últimos Boletines...) y el de Congreso por Symposium. Quizá en el fondo preferimos estar algo locos, algo alienados, que no cuerdos a expensas de una alineación que corre el riesgo de ser dogmática y constreñir nuestra creatividad. En el penúltimo Boletín, p. 8, se publicó un breve artículo mío «Patología obsesiva: ¿Alineación alienante o desalienante?» y en el último Symposium, en mi comunicación: «Encuentro y alienación-alineación en la SEPTG», publicado también en el último Boletín, p.31, traté este tema. En unas Jornadas de Psiquiatría en las que se habló de: «La formación profesional permanente» al final se nos pidió que propusiéramos temas para las próximas Jornadas. Yo propuse el siguiente: «La permanente deformación profesional» que, naturalmente, no fue aceptado...

En el último número, el 50, de la Revista «Clínica y Análisis Grupal», p. 184, se da noticia de un Seminario organizado por los jóvenes del Hospital Psiquiátrico de Bancadero y de la Escuela de Pichón de Buenos Aires. Se titula: «Introducción a la Insania». Haría falta más información y, a ser posible, participar en este Seminario para saber exactamente cuál es su objetivo pero, por el detalle del programa, parece que los compañeros de Buenos Aires intentan que los participan-

tes sientan la psicopatología en su propia carne, ya que deben considerar que el análisis personal no es suficiente para ello. Ignoro los resultados, pero mi curiosidad ha quedado fuertemente estimulada hacia esta forma original de «formar». El motivo de citar aquí esta noticia no es otro que mostrar que, en materia de formación, hay para todos los gustos.

Después de haber escrito estos comentarios, he tenido ocasión de conversar con Hernan Kesselman quién me ha informado que este «Programa» lo han confeccionado y difundido los estudiantes como protesta por su situación de trabajar sin cobrar. O sea que se trata de una forma original de protestar, de una «broma» que yo me había tomado en serio...

Pienso que en cuestión de formación cada cual debe encontrar su camino o, quizá mejor, explorar varios caminos para, al final, poder hacer el suyo propio pero no en solitario, sino sintiendo que los demás hacen el suyo y que las divergencias muchas veces son más aparentes que reales y que algo de verdad hay en lo de que: «todos los caminos conducen a Roma». En este sentido, la Ponencia de este Symposium en relación con los «Paradigmas de Encuentro» y el tema de la formación formando parte de ella, es significativo.

Volviendo a la SEPTG, ¿Cuáles son sus posibilidades actuales para organizar programas formativos?. He dicho que material humano no le falta pero, como Institución, su infraestructura no es nada idónea para esta finalidad y, además, su fundación y funcionamiento posterior han obedecido al deseo de intercambiar ideas y experiencias de los que trabajamos con grupos en relación con distintas líneas de formación, adquiridas en otros lugares, y no al deseo de formar.

Lo que sí puede hacer la SEPTG actualmente, si hay suficientes miembros interesados en ello, es recoger información de todos los que nos dedicamos a actividades formativas y, quizá por medio de las vocalías de zona, establecer una cierta coordinación de estas actividades e inclusive organizar programas formativos, mejor multidisciplinarios, para ofrecerlos a los propios miembros de la SEPTG y a los que se acerquen a ella en busca de formación. En el último Symposium, realizado en Babia, Mojacar, Pablo Falcón asumió la tarea de intentar organizar actividades formativas, que él personalmente ya realiza, dentro de la SEPTG.

En realidad, la idea que me impulsó a escribir algo para este Symposium (Babia, Mojacar 1989) no fué tanto la de hablar de las posibilidades de la SEPTG para estructurar programas formativos cara al futuro como he hecho hasta aquí, sino hablar de lo que, sin proponérselo, ha sido ya la SEPTG como Institución Formativa. La primera lección fue en el acto fundacional, al no aceptar restricciones de escuela y ceñirnos solo al hecho de trabajar con grupos. Posteriormente, aunque los miembros de la SEPTG hayamos podido ser muy activos, la SEPTG lo

ha sido muy poco, ya que su actividad ha quedado reducida, casi exclusivamente a los Symposiums anuales. No obstante, vale la pena dedicar un poco de atención a lo que han sido estos Symposiums pues, por sus características, podemos afirmar que la primera lección formativa del acto fundacional ha tenido después continuidad.

En el «Historial resumido de los Symposiums de la SEPTG», último Boletín, p. 91, podemos ver que empieza con el III, del que solo se dice que se realizó en Cariñena (Zaragoza). del I y del II, años 73 y 74, no consta nada. Seguramente el nomadismo de la SEPTG ha contribuido a que se extraviaran trozos de su historia pero, si mi memoria no me falla, puedo decir que el I se celebró en Madrid, y, como anécdota, recuerdo haber coordinado una mesa en la que se habló de dinámica grupal y en la que tuve problemas porque los participantes esperaban de mi una actitud más directiva y esto no va conmigo. No sé si ellos aprendieron alguna lección pero yo sí la aprendí: que habitualmente los que participan en un grupo se sienten más cómodos si hay alguien que manda... (más o menos...).

Del II, que se celebró en Sitges (Barcelona), recuerdo varias cosas: Martí Tusquets nos habló de una interesante experiencia de terapia de parejas hecha en grupo. Alguien nos brindó una experiencia en la que no se podía hablar, íbamos con los ojos cerrados y solo nos podíamos orientar por el tacto y el olfato. Nos ubicaron en un espacio en el cual había un enorme tubo de plástico hinchable y allí cada cual a vivir su vida. Yo me salí por una puerta que no estaba cerrada y alguien me rescató cuando iba a precipitarme por unas escaleras y me devolvió al redil. Después, en grupo, compartimos las vivencias que habíamos tenido durante la experiencia y, entre otras muchas cosas, se hizo patente lo atrofiado que tenemos el sentido del olfato. También recuerdo la participación de unos señores, de presencia impecable, que vinieron a vendernos su técnica para triunfar en la vida y que, al comprobar que nosotros no íbamos de triunfadores, no han vuelto jamás.

Del III debo decir que no se realizó en Cariñena sino en el Psiquiátrico de Zaragoza. Lo que sí tuvo lugar en Cariñena fue, en el salón de actos del Ayuntamiento, la asamblea anual después de una opípara comida (y bebida...). Fue una asamblea digna de una película de Berlanga y es que, como nos dice Amo del Villar, la SEPTG «es como es», algo así como la vida misma, y quien no comprenda esto difícilmente sintonizará con ella.

Del resto de los Symposiums, del IV al XVII, podemos aprender que los temas tratados han sido muy variados, que tanto la mente como el cuerpo, así como las distintas técnicas de trabajar con grupos, han tenido su espacio para expresarse. También podemos constatar la preocupación de la SEPTG por la salud mental comunitaria y también por ella misma como Institución.

El lapsus de Valencia, alineación por alienación, ha dado tema para los dos Symposiums siguientes: Alineación y encuentro, en Pamplona y Ortodoxia-Heterodoxia, en Babia, Mojacar, y es que la SEPTG, en su andadura, y en el fondo en esto no es tan diferente de cada uno de nosotros y de la sociedad en general, se debate continuamente en el dilema entre una alineación restrictiva, posiblemente alienante, y una heterogeneidad que puede llegar a ser también alienante. Podemos decir que, hasta el presente, la SEPTG ha logrado salir airosa de este conflicto manteniendo una identidad, «ser ella misma», según expresión de Amo del Villar, ni rígida ni caótica. Esta es una lección formativa difícilmente impartible en un programa y que la SEPTG nos ha dado, espontánea-mente, a los que le hemos sido fieles.

Otra característica importante de los Symposiums de la SEPTG ha sido la de ser más experienciales que teóricos, no solo por la profusión de talleres, sino también porque las comunicaciones se han referido más a experiencias personales, generalmente relatadas tal cual, que no a disquisiciones teóricas:

Inmediatamente antes del Symposium de Pamplona, se realizó en Barcelona una experiencia de grupo grande con Pat de Maré que después tuvo continuidad, aunque el grupo era distinto, durante el Symposium. También en Barcelona ha continuado la experiencia con un grupo convocado por Hanne Campos.

En el último Symposium, en Babia, buena parte de las actividades se hicieron, espontáneamente, con dinámica de grupo grande y sin que hubiera un coordinador personalizado. La experiencia fue instructiva y, en general, gratificante, aún para aquellos que en un primer momento habían sido partidarios de dividirnos en grupos pequeños para tratar temas puntuales, y después reconocieron que el grupo grande les había resultado enriquecedor. Alguien pidió poder grabar las sesiones y así se hizo, excepto las intervenciones de los que no lo deseaban. Sería recomendable que este material lo tuviera la SEPTG a disposición de los que sintiéramos interés por él.

Ignoro cuál será el futuro de la SEPTG como Institución formativa, cosa que, naturalmente, depende de nosotros. Lo que sí sé es que, espontáneamente y sin proponérselo, desde su fundación y hasta el presente, la SEPTG ha desarrollado una función formativa en sentido amplio.

No pretendo idealizar la SEPTG ni dar motivo a pensar que, perteneciendo a ella y asistiendo a sus Symposiums anuales, es suficiente como formación para trabajar con grupos. Lo que trato de decir es que, quién siga a la SEPTG, difícilmente caerá en dogmatismos o en alguna forma de deformación profesional y esto es realmente formativo. La formación básica cada cual debe buscarla de acuerdo con su personalidad y donde pueda encontrarla ya que la SEPTG, hasta el

presente, no puede ofrecérsela.

La SEPTG, como cada uno de nosotros, como todo lo humano, tiene muchos defectos. En nuestras manos está la posibilidad de hacer algo que contribuya a ir superando algunos.

Joan Palet i Martí. Agosto 1989.

«UN MEMORANDUM AL TEMA DE FORMACION»

de Joan Campos a Javier Diaz, Madrid 1 de Mayo de 1990

Querido Javier,

Siento no poder quedarme para la sesión de las 11:00 y también no haber complementado tu cuestionario. Lo haré cuando llegue a Barcelona. Estoy muy interesado en la respuesta.

Estoy de acuerdo con lo que dice Joan Palet en el Boletín. Efectivamente, la cuestión de la formación es para la SEPTG su asignatura pendiente. Me refiero a la parte práctica, la «teórica» la tocamos ya en Valladolid 1978, luego en Bilbao 1986. Es un error fundacional, no sé si reparable. Quizás sí, eso espero. En Zaragoza 1972 nadie quiso oír hablar de STANDARDS. Hoy Pablo Falcón nos habla -sin cuantificar- de los que recomienda la A.G.P.A. (American Group Psychotherapy Association, fundada en 1942), asociación de la que soy miembro desde hace más de treinta años y de la que, como Fellow, soy miembro de su «tutorial program», expertise y conexión que pongo a disposición de la Junta Directiva de la SEPTG, caso que interese. Esta asociación ofrece anualmente un «Institute» que precede la conferencia anual. La participación en actividades en una u otra situación son reconocidas por la American Medical Association, la Psychological Association y otros «colegios profesionales» como créditos aplicables a los exigidos para mantener legalmente en vigor la licencia para practicar la disciplina básica propia de cada cual. Nada que ver con los «Boards» de especialidad o de superespecialidad en psicoterapia de grupo.

La I.A.G.P. (International Association of Group Psychotherapy), de la que la SEPTG es Miembro Organizativo y, además, muchos de nosotros somos Miembros Individuales, está explorando la posibilidad de implantar algo semejante a la A.G.P.A. Como miembro de su Ejecutiva sé de las dificultades de todo tipo que dicho intento levanta. Entre ellas que la educación continuada en Europa no es todavía obligatoria y que conseguir que en U.S.A. reconozcan nuestros créditos

tomará tiempo. La I.A.G.P. ofrece además el Programa de Intercambio y su Liason Committee facilita dichos contactos.

Respecto a la Situación Actual:

1. La propuesta «Formación» es signo de madurez, pero ¡cuidado con los Masters! La SEPTG no es una cándida universitaria, dispuesta a que la aprueben o que la admitan a la universidad. Si algo, sería la SEPTG, entre otras asociaciones de grupo, quienes tengan que acreditar a los programas Master!

2. Implantar «Formación» en la SEPTG cambia la naturaleza de la Sociedad. Sugiero se monte una comisión, a la que me brindo a participar y que presente un informe en el plazo de un año.

Aún así, y en el supuesto de que el informe de la comisión fuera positivo, creo que antes de proponerlo en Asamblea, todos los miembros sean alertados de la trascendencia de dicha decisión y se explore la posibilidad de votos por correo o delegación.

Me parece con esto resumo lo que te dije de palabra. Buena sesión. Recuerdos a todos. Un abrazo.

P.S. Al pasarle a Hanne esta nota que entregué a Javier el último día del Symposium me doy cuenta que pasó ya medio año y no recibí información alguna a mis ofrecimientos y sugerencias, ni tampoco posterior noticia de lo decidido en la reunión. Está visto que a la hora de «formar» en la SEPTG no «informa» nadie... Quizás para el año 2000... Ya sabéis, «Milenio nuevo, vida nueva»... pero recordemos, en 1992 además de Olimpiadas, Vº Centenario y Capital Cultural empieza en Europa la libre circulación de profesionales y títulos...!!!

RESEÑAS DE LIBROS

Claudio Naranjo: «La vieja y la novísima Gestalt», con prólogo de Paco Peñarrubia, Editorial Cuatro Vientos, Chile 1990.

Hay que saludar la aparición de este libro de Claudio Naranjo, que se escribió hace veinte años, pasó por distintos avatares y se publica ahora actualizado, como su título da a entender. Algunos de sus «antiguos» escritos son conocidos por los lectores españoles, como «El enfoque centrado en el presente», que fue incluido en la compilación de Fagan y Shepard para Amorrortu, su escrito sobre Protoanálisis, publicado en los Anales del II Congreso Internacional de Madrid (1987) así como el artículo clásico sobre «Las técnicas de la T.G.», que circuló como una separata del Gestalt Journal y que Hector Salama resume en su libro. Esta obra, por tanto, testimonia sobre la Gestalt que Perls hacía y que Claudio teorizó en vida de Fritz, una teoría de la actitud y del hacer gestáltico, por eso Fritz se reconoció en esos escritos y se sintió feliz al leerlos. Además, beneficiándose de esos veinte años transcurridos, Claudio Naranjo aporta su especial visión integrativa y esclarecedora de los otros muchos intereses que su autor ha ido desarrollando a lo largo de este tiempo. «La vieja y novísima Gestalt» no es un libro teórico al uso, no abunda en la última literatura gestáltica empeñada en buscarle un esqueleto teórico a la Terapia Gestalt, como si no fuera suficiente el hecho de ser una buena y eficaz terapia. Al autor no le interesa desarrollar una teoría gestáltica de la psique o de la neurosis, porque en su visión abarcadora cuenta con todo lo que a estas alturas conoce de las aportaciones del psicoanálisis, del conductismo, de las tradiciones espirituales y de la psicología transpersonal. En este sentido la Gestalt no tiene mucho nuevo que añadir por más que existan las brillantes metáforas de Goodman y la llamada Teoría del Self.

Sin embargo, no fueron estas teorías las que produjeron el impacto de Perls y su terapia: fue su actitud de autenticidad, su creencia en la conciencia del momento, su creatividad, su fe en la experiencia real y en la comunicación genuina. Y el libro habla precisamente de esto: de cómo se desarrolla esta actitud y filosofía de vida, habla del presente, del contagio de la transparencia, de la autoregulación orgánica, de las técnicas como extensiones de la actitud del terapeuta, no como teorías psicológicas.

En más de una ocasión, Claudio Naranjo ha definido a la Gestalt como «un intuicionismo que se reconoce como tal», y su libro nos ayuda a desentrañar profundamente este concepto. De ahí su importancia, ya que a la Gestalt californiana se le ha tachado de no-verbal, por acentuar la experiencia y no lo discursivo, mien-

tras que felizmente esta obra codifica la intuición, nos traduce teóricamente el hacer de Fritz en su época de madurez, y lo traduce más afortunadamente, en mi opinión, que Paul Goodman en los años 50, cuando Fritz necesitaba un ropaje teórico que le hiciera ser aceptado académicamente. «La vieja y novísima Gestalt» es un libro absolutamente recomendable, es toda una lección de Gestalt, tan imprescindible desde ahora para el entrenamiento de terapeutas gestálticos como las cintas de vídeo de Fritz Perls.

Paco Peñarrubia.

CONGRESOS Y ACONTECIMIENTOS DE INTERES

Asociación de Psicoterapia Analítica de Grupo (A.P.A.G.)

I REUNION CIENTIFICA ANUAL

Barcelona 1, 2 y 3 de Febrero de 1991

Comité Organizador: Luis Yllá Segura, José María Ayerra Baldúz, J. Miquel Synyer i Martín, Pilar Puertas Tejedor, Diego Luna González, José Jaime Melendo Granados, Carlos Ruiz Ogara, Fabricio de Potstad Menéndez.

Coordinadores: Valentín Barenblit y Jordi Freixas.

Comité Asesor: Hanne Campos, Joan Campos, J. Oriol Esteve, Pere Folch Mateo.

Los temas de la Reunión incluyen «Ciencia y Comportamiento Humano», «Grupoanálisis Intensivo y Breve», «Mente Múltiple, Técnica Psicoanalítica y Psicoterapia de Grupo» y mesas redondas sobre Transferencia, Intervenciones en distintas modalidades de psicoterapia analítica de grupo e Comunicaciones Libres.

En el año 1975 el Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco, dirigido por el Profesor Guimón, inició un programa de formación en Psicoterapia Analítica de Grupo.

El resultado fue que en 1979 comenzaron a salir promociones de colegas (psiquiatras, psicólogos y otros profesionales de la salud) con una formación teórica y experiencial, que llevaron a los lugares de trabajo en donde ejercían, casi siempre de Euskadi o de Navarra.

Progresivamente se fue perfeccionando dicha tarea y se enriqueció con la aportación, esporádica a veces y sistemática otras, de especialistas de prestigio, tanto de Cataluña como de otras autonomías y del extranjero, pioneros, algunos de ellos, de la especialidad en el mundo.

La fundación OMIE, la cual, sin ánimo de lucro, ha auspiciado desde el principio todas estas actividades, ha formado muchos profesionales de la salud mental que han hecho cursos teóricos y experiencias grupales impartidas en Bilbao y Barcelona. Estas son, salvo error u omisión, las primeras comunidades Autónomas del Estado español que han podido beneficiarse de la enseñanza de la psicoterapia analítica grupal para postgraduados.

Tal capacidad y experiencia descrita en los renglones anteriores, nos ha parecido, debía tener indudablemente continuidad y continente en beneficio de la comunidad profesional, de la población usuaria de los servicios de sanidad y sociales y del desarrollo del saber científico. En función de ello se creó en Diciembre de 1989 la «ASOCIACION DE PSICOTERAPIA ANALITICA

GRUPAL», con sede en Bilbao, que en su día fue registrada como tal en el Ministerio del Interior, y cuyo objetivo era reunir a los psicoterapeutas grupales de orientación analítica del Estado español.

Dicha Asociación comenzó su andadura científica con el Congreso Inaugural realizado en Bilbao los días 1, 2 y 3 de Diciembre de 1989

Entre las conclusiones de dicho congreso figura la decisión de celebrar anualmente una Reunión Científica de la A.P.A.G. y un Congreso cada cuatro años. Reunida la Junta Directiva de la A.P.A.G. elegida en el Congreso Fundacional, se decide que la I Reunión Científica tenga lugar en Barcelona los días 1, 2 y 3 de febrero de 1991.

El objetivo de la I Reunión Científica Anual es el de reunir al máximo número de miembros de la Asociación. Se pretende, además, atraer a la Reunión a todos aquellos profesionales de la Salud Mental que, aún no teniendo actualmente la formación requerida para ser miembros, planeen en el futuro, entrenarse en esta técnica.

(Nota de la Vocalía de Prensa: Es obvio que un gran número de miembros de la SEPTG, algunos tan ilustres como el propio José Guimón, han contribuido y siguen contribuyendo lo suyo a este proyecto formación. Ha llegado al conocimiento de esta Vocalía que Víctor Ortega, el Organizador del próximo Symposium de la SEPTG, también estará presente en una de las mesas redondas de la Reunión.)

UNA NUEVA REVISTA: VINCULOS

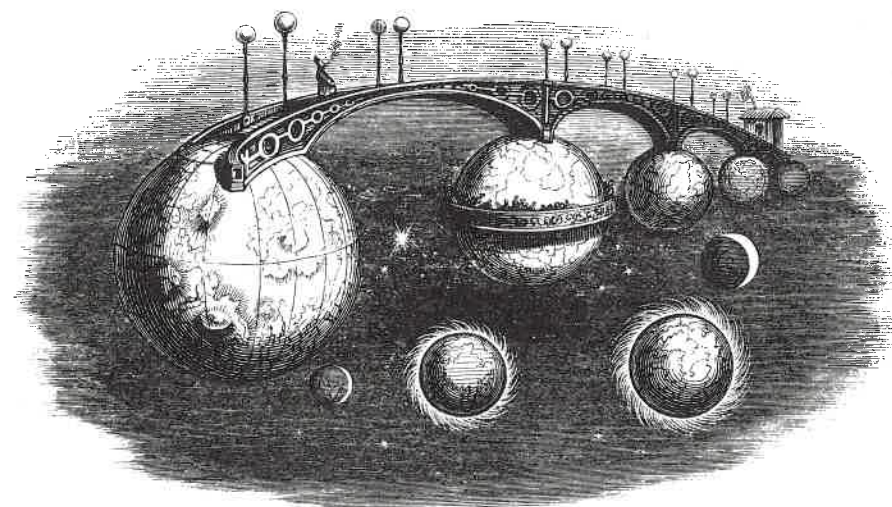
En estos días nacerá una nueva revista: VINCULOS, subtitulada Revista de Psicodrama, Terapia Familiar y otras Técnicas de Grupo, que trata de ser órgano de expresión de los expertos en grupo.

La produce y edita el ITGP y ya desde ahora como director del Instituto y productor de la Revista quiero invitar cordialmente a los miembros de la SEPTG a colaborar en sus páginas:

Aunque para teneros más informados enviaremos un ejemplar del primer número a Hanne Campos, si deseais conocer más amplios datos podeis dirigiros a: Marisol Filguera Bouza, C. Noriega Varela, 1, 5 Dcha., 32004 Orense o a: Pablo Población Knappe, San Martín de Porres, 12- B1.B, Esc. Dcha. OB, 28035 Madrid.

Agradezco a Hanne Campos y a la SEPTG la gentileza de ofrecer tan generosamente las páginas de su Boletín para dar a conocer nuestra Revista. Os espero en sus páginas.

Pablo Población.



An interplanetary bridge. Saturn's rings is a balcony.

DIRECTORIO DE SOCIOS de la SEPTG Enero de 1991

Juan Jose Albert Gutierrez

Ma. Jose Amores Conradi

Maria Jose Alierta Izuel

Margarita Anton Gonzalez

Enrique Alonso Espiga

Gregorio Armañanzas Ros

Felipe Alonso Monje

Jose Maria Ayerra Balduz

M^a Dolores Alonso San Martin

Sabino Ayestaran Etxeberria

Paquita Alonso Usabiaga

Julian Basterra Osset

Marino Alvarez Minguez

Blanca Berastegui Benito

Carmen Bernia y Pardo de Santayana

Jesus Caldera Alonso

Miguel Angel Bertran Casanovas

Maria Camacho Laraña

Ernesto Bertran Llera

Jose Camacho Muñoz

Miguel Borge Lillo

Joan Campos Avillar

Juan Jose Borrás Valls

Hanne Campos

Josep Busquet Magrane

Maria Teresa Carrio Cano

Luis Cabrero Avila

Concepcion Chacon Bachiller

Rafael Calbet Carrillo

Francisco Chelos Lopez

Eduardo Cuadrado Garcia

Roberto de Inocencio Biangel

Francisco Delgado Montero

David de Prado Diez

Javier Diaz Estevez

Francisco Elizalde Montoya

Jacques Durand Dassier

Conrado Endenhardt Aviles

Franciscodel Amo del Villar

Andres Esteban Arbues

Enrique de Diego Gomez

J. Luis Fabregas Poveda

Concepcion De Diego Morales

Maria Isabel Fajardo Caldera

Victor De Dios Galocha

Pablo Falcon Alonso

Francisco de Dios Lopez

Vicente Fernandez Merino

Luis Maria Garcia Cavides

Luis Ernesto Fonseca Fabregas

Isidoro Garcia Manzano

Jose Carlos Garcia Martin

Francisco Freixa Santfeliu

Fina Garcia Sanz

Carlos Frigola Serra

Pedro Felix Garcia Setien

Guadalupe Garbizu Sanchez

Rosario Gil Ortega

Silvia Garcia Senjo

Ma.Dominique Girad Besancenot

Enrique Garcia Barros

Pilar Gonzalez Lopez

Maria Josefa Garcia Callado

Jaume Guardia Maduell

Enrique Guerra Gomez

Crmentxu, Janín Mendía

Elena Guerrero Labrador

Susana Dora Kalniker

Antonio Guijarro Morales

Hernan Kesselman

Ma. Concepcion Guillen Paredes

Mercedes Lezaun Alecha

Jose Guimon Ugartechea

Juan Luis Linares Fernandez

Nuria Hervas Javega

Elizabeth Llorca Serrano

Margarita Iñiguez Tarrago

Elisa Lopez Barbera

Javier Iraeta Araiztegui

Maria Pilar Lopez Doy

Nuria Lopez Garcialar Lopez Doy

Isabel Lopez Molinalar Lopez Doy

Monse Mendikute Gorsabel

Diego Luna Gonzalez

Susana Mieses De Baez

Ana Martinez Diaz

Fernando Molero Alonso

Maria Martinez Soler

Jose Luis Moreno Chaparro

Ignacio Martin Poyo

Miguel Angel More Herrero

Miren Anaia Mauriz Etxabe

Carmen Moya Fernandez Piedra

Roberto Mauri Maza

Rosa Navarro Fernandez

Araceli Medrano Samaniego

Maria Carmen Navarro Gonzalez

Antonio Nuñez Partido

Juan Carlos Olea Cañizares

Concha Pastor Moreno

Ma. Antonia Oliveras Valenzuela

Eduardo Paulovski

Ma. Concepcion Oneca Eransus

Luis Pelayo

Jose Carmelo Orive Fabre

Francisco Peñarrubia Lopez

Victor Ortega Zarzosa

Maria Perez Conchillo

Pablo O'Donnel

Dalia Plaza Sanchez

Joan Palet I Martí

Jose Poveda De Agustin

Ma. Dolores Palmero Salcedo

Phoebe Proski

Pilar Puertas Tejedor

Jose Antonio Ruiz Salas

Jose Maria Recasens Torras

Rafael Salom Serra

Elena Revenga Arranz

Victor Sancha Mata

Fernando Reyes Diez

Jose Antonio Sanchez Equiza

Santiago Ripoll Sempere

Luciano Sanchez Fernandez

Maria Carmen Rivero Sanchez

Mara Sanchez Mur

R.Jorgelina Rodriguez O'connor

Josefina Sanz Ramon

Maria Soledad Roman Mateos

Xavier Serrano Hortelano

Sara Ruiz Ben-ala

Judy Sharp Cleveland

Ricardo Sheffick Smith

Joan Vilchez Cambronero

Oscar Strada Bello

Jean Wesner Lescouflair

Koldo Tortorica Pagalday

Francisco Yanes Sosa

Javier Ugarte Recarte

Rosa Yanez Saez

Daniel Valiente Gomez

Juan Obiols Llandrich

Isaura Valls Orts

Pablo Poblacion Knappe

Francisca Vargas Real

Marian Urkidi Elorrieta

Jose Ramon Varo Prieto

Maria Antonia Vega Gonzalez

*Por favor se recuerda a los miembros
de complementar o rectificar los datos
con Secretaria*